

SIDARTE

50 años de sindicalismo sobre el escenario



SIDARTE

50 años de sindicalismo sobre el escenario.



Comité Editorial

Ramal Consultores

Antonino Opazo Baeza

Pedro Poch Plá

Aline Bravo

Matías Rodríguez

Vicente López Magnet

Emilio Venegas

Francisca Ramírez

Juan Opazo Villa

Miguel Hidalgo

Felipe Flores

Miguel Poch

Diego Aillapán

Colaboradores del Comité editorial:

Andrea Gutiérrez

Ignacio Achurra

Luisa Ballestine

Viviana Plaggés



Subsecretaría del Trabajo.

María Jesús Osorio L.

Paulina Salcedo G.

Departamento de Diálogo Social.

Diseño Gráfico

Víctor Jara Barraza

Registro de propiedad intelectual en trámite.

ISBN: 978-956-09099-0-9

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Presentación

El Ministerio del Trabajo y Previsión Social se propuso como objetivo resguardar la memoria histórica de las organizaciones sindicales y así poder contar con una base informativa que sirva de sustento para las generaciones futuras.

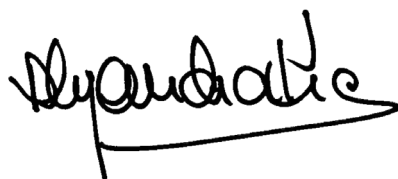
Desde el primer día de la administración de la Presidenta Michelle Bachelet, nos propusimos preservar el legado de aquellos que lucharon por los derechos de los trabajadores y trabajadoras de nuestro país. Así inauguramos la Galería Sindical de la Subsecretaría del Trabajo; recuperamos la tradicional entrega del Premio Manuel Bustos Huerta -tras ser creado en el 2001-, que busca reconocer a dirigentes sindicales que han luchado por el mejoramiento de las condiciones de vida de los trabajadores, y donde hemos condecorado, entre otros, a Mireya Baltra, Salvador Castro y Diva Sobarzo.

En ese marco está la Recuperación de Historia Sindical, que forma parte del Programa de Diálogo Social, donde dos instituciones de larga data en la historia de Chile trabajaron en conjunto con la Subsecretaría del Trabajo para lograr lo que en esta edición se presenta.

Por un lado, la Confederación Nacional de Panificadores de Chile (CONAPAN), organización que acumula más de un siglo de reivindicaciones sociales y que creemos que su historia debe quedar estampada en un documento que dé cuenta de su real aporte a la sociedad.

Mientras que el Sindicato de Actores de Chile (SIDARTE) ha sido pionero en defender los derechos de los trabajadores del sector, que sabemos las dificultades que deben enfrentar por la modalidad de sus relaciones laborales. Pero ahí SIDARTE ha sabido sacar la voz. Por ello, su aporte sindical y al desarrollo cultural de nuestro país debe quedar expresado en esta obra y en la historia del sindicalismo chileno.

Este libro no es fruto del trabajo realizado hoy, es el fruto de las generaciones de dirigentes y dirigentas que lucharon por los derechos de todas y todos, trabajo que hemos querido reconocer y homenajear, y de esa manera permanezca en la historia de nuestro país. Algo que no debemos olvidar para seguir avanzando en mejores reivindicaciones laborales para las futuras generaciones.



Alejandra Krauss Valle
Ministra del Trabajo y Previsión Social



A la memoria de los trabajadores

Si la historia la escriben los historiadores, la memoria pertenece a los ciudadanos. De eso trata este libro. De la memoria colectiva de un grupo de trabajadores que, agrupados en un sindicato, han luchado durante décadas por condiciones justas de trabajo. Se trata del reconocimiento que hacemos desde el gobierno de la Presidenta Michelle Bachelet, a la memoria de los trabajadores de Chile.

Recuperar la historia sindical no es fácil y por eso recurrimos a la vivencia de los propios dirigentes. Existe una rica producción académica y literaria acerca del movimiento obrero chileno, que va desde la sociología a la economía, pasando por la historiografía, el derecho y la ciencia política. La idea de la Subsecretaría del Trabajo de recuperar historia sindical se basa en aquellos escritos, pero intenta ir algo más allá. La literatura no siempre ha llegado al análisis detallado de las organizaciones sindicales de base, ni menos a escudriñar en los relatos de sus representantes.

No se encuentran fácilmente todos los documentos, libros ni actas de las centenas de reuniones de directiva o asambleas que han tenido los sindicatos de base. A veces no son mucho más que anotaciones en el cuaderno de algún dirigente. Antes del computador, los textos eran hojas de papel que se arrumaban por ahí. Antes de la selfie, las fotos del sindicato se agolpaban sin mucho orden en algún cajón, o se confundían con las fotos familiares del dirigente. Recuperar todo ese material es muy difícil, por lo que los vacíos deben suplirse con el relato de los involucrados. De eso trata este esfuerzo.

La Dictadura complicó aún más las cosas. Hubo dirigentes ejecutados, exiliados, torturados y amenazados. Los sindicatos fueron quienes más sufrieron el golpe, y en términos institucionales, fueron severamente dañados. Hubo clausuras, saqueos, confiscaciones, y una pérdida invaluable de historia organizacional. Allí es donde más importancia adquiere los relatos que aquí se consignan.

A través de esta nueva línea programática, Recuperación de Historia Sindical, la Subsecretaría del Trabajo busca reconstituir esas historias, documentos y fotografías, pero fundamentalmente, difundir los valores del sindicalismo. A partir de la reforma laboral (Ley 20.940), la formación sindical pasa a ser parte de las actividades permanentes del Ministerio. De esa forma, la Recuperación de Historia Sindical cumple además esa finalidad pedagógica. Las nuevas generaciones de trabajadores no solo deben conocer y comprender el contexto sociopolítico del sindicalismo, sino que también, aprender del oficio que significa la dirigencia sindical. De eso trata este programa.

Para esta primera vez, escogimos dos sindicatos provenientes de mundos muy distintos, pero ambos inmensamente cotidianos para todos los chilenos. Por una parte, CONAPAN (Confederación Nacional de Panificadores de Chile). A través de ella pretendimos recuperar la rica historia sindical de aquellos sacrificados trabajadores panificadores del país durante casi un siglo. Por otro lado, SIDARTE (Sindicato Interempresa de Actores de Chile), que acaba de cumplir 50 años agrupando a los trabajadores del sector teatral y audiovisual. Ambas organizaciones, SIDARTE y CONAPAN, no solo han cumplido una extensa tarea de representación gremial de sus afiliados, sino que además



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

trabajaron y resistieron en los difíciles años del régimen militar, constituyendo un ejemplo de lucha y compromiso que se debe conocer y divulgar.

Para la Subsecretaría del Trabajo es un honor que ambas organizaciones hayan aceptado ser parte con entusiasmo y dedicación de este esfuerzo. Porque en la definición de las líneas investigativas y recuperación del material, el Departamento de Diálogo Social contó en todo momento con el apoyo de las propias organizaciones, en un trabajo colaborativo y participativo que se debe destacar. Asimismo, valoramos enormemente el profesionalismo y aporte intelectual que significó trabajar con RAMAL Consultores, que son los investigadores a cargo de este proyecto.

Esperamos que todo este material, fotografías, documentos, entrevistas y videos, ayude a promover el valor de la organización colectiva de los trabajadores, y de cómo esta organización contribuye decisivamente en la construcción de un país más próspero y con mayor justicia social.



Francisco Javier Díaz
Subsecretario del Trabajo



Presentación Libro

SIDARTE nació el año 1967. Ese mismo año, Anastasio Somoza, se convertía luego de unas fraudulentas elecciones, en presidente de Nicaragua. Estados Unidos lanzaba una feroz ofensiva contra el Vietcong dejando a más de 1000 soldados y civiles vietnamitas muertos, y en Chile Violeta Parra se suicidaba en su carpa de La Reina, dejando a un país entero de conmovido luto. Eran tiempos de guerra fría, en dónde el mundo se debatía entre dos modelos de sociedad y en Chile se fraguaban condiciones y diferencias que polarizarían al país en los años venideros. Ese mismo 1967 un grupo de estudiantes que se tomaron la sede de la Universidad Católica inmortalizarían la frase: “Chileno: El Mercurio Miente”. Es en ese contexto que nació este sindicato, y lo hizo buscando resguardar los derechos laborales de los actores y actrices en una incipiente industria radiofónica y televisiva, luego incorporó en su definición a los campos del teatro y el cine. Después de unos años definió su carácter interempresa y hoy, bajo la reciente aprobación de los nuevos estatutos en agosto pasado, nos redefinimos como: “Sindicato interempresa de actores, actrices y trabajadores y trabajadoras de artes teatrales de Chile”. Esta es probablemente una de las mayores reformas que ha introducido el sindicato en sus 50 años de vida, por que ya no solamente caben en nuestra casa, los actores y las actrices de Chile, sino también los técnicos, diseñadores escénicos, músicos, dramaturgos, directores y en general todos los trabajadores y las trabajadoras del teatro.

Han sido cinco décadas en que el sindicato atravesó entre otros significativos períodos, los oscuros y dolorosos años de la dictadura. Nuestro gremio sufrió duramente los embates de un gobierno de facto autoritario que desde sus inicios vio en el arte y especialmente en el teatro, un espacio de libertad, de reflexión y organización, que había que combatir. Y en esos años de miedo, de profundas desconfianzas y de infinitas amenazas, este sindicato, de la mano fuerte y valiente de muchos de nuestros compañeros, sobrevivió, sesionó y se reunió desafiando todo sentido de prudencia, para defender ya no los derechos laborales de nuestros socios, sino, sus vidas. Para demostrar que nada podía barrer la organización de los actores y actrices de Chile, que nada podía vulnerar nuestro sentido de la dignidad, de la justicia, de la defensa de la vida y el derecho a expresarse y vivir en libertad.

Hoy, los desafíos del sindicato, en buena hora, son otros. Hemos transitado desde décadas de polarización, de utopías y dictadura, a tiempos en que nuestros mayores enemigos: la precarización laboral, el individualismo, la carencia de derechos sociales consolidados y la falta de comprensión de la función de un sindicato, nos imponen nuevos horizontes de acción. Hoy en día, la sola palabra “trabajador” genera resquemores en sectores importantes de nuestra sociedad, y por cierto, en nuestro propio gremio. Se ha instalado en Chile la idea de que todos podemos ser dueños de nuestra propia empresa. Cómo si las sociedades pudieran prescindir de sus trabajadores y trabajadoras. Como si el ser trabajadores fuese antagónico de los motores creativos que nos animan en nuestro trabajo. Como si el reconocernos trabajadores y trabajadoras fuese asumir un fracaso: el fracaso de no ser capaces de quedar en la vereda de los vencedores, de los que se “armaron lo propio”, de los que dan factura en vez de recibir el pago de sus cotizaciones. Hoy luchamos contra nuestras propias concepciones



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

de lo que somos como trabajadores y profesionales. Hoy, como una ironía de la historia, debemos convencer a nuestros propios pares de la importancia de sus derechos sociales, de sus derechos laborales y del respeto de su condición de trabajadores.

¿Cuál entonces es la función de un sindicato en estos tiempos de relativismos del rol de los trabajadores? ¿De flexibilizaciones laborales ofertadas como impulso económico? ¿De trabajadores que no se reconocen a si mismos como subordinados de sus empleadores?

La única respuesta es que el sindicato debe ser más sindicato que nunca. La historia nos impone reafirmar con mas fuerza que antes que somos trabajadores y que nos orgullecemos de serlo. Que nuestra condición de trabajadores no nos hace ni mas ni menos artistas y que el resguardo y cumplimiento de nuestros derechos laborales son un imperativo para tener una vida digna, una vejez digna y para garantizar que nuestro día a día este amparado por una justa y necesaria protección social.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

El sindicato es y seguirá siendo una organización que tiene como primer mandato el resguardo y defensa de los derechos laborales. Pero SIDARTE ya hace tiempo es mucho más que eso. Es un lugar de encuentro, un lugar que nos convoca a mirarnos las caras, a debatir el país y la sociedad que queremos. El sindicato nos cuida. Nos protege y nos une. SIDARTE es un espacio para el ejercicio de la cultura, del arte, de la libertad de expresión y la diversidad. Es un espacio para luchar por construir una sociedad de derechos, mas justa y que asegure dignidad para todos y todas. SIDARTE es nuestro, de ustedes y de todos lo que vendrán. Sabemos que las personas pasan y las instituciones quedan. Y estos 50 años son la mejor muestra de que este sindicato, en buena hora, nos sobrevivirá a cada uno de nosotros, y seguramente en 50 años más, colegas que quizás aún no nacen, estarán poniendo en relieve la historia de los 100 años del “Sindicato de actores, actrices y trabajadores y trabajadoras de artes teatrales de Chile”.



**Extracto del discurso de conmemoración de los 50 años.
Ignacio Achurra Pdte. SIDARTE**



Índice



Introducción	13
SIDARTE en un Chile de grandes esperanzas (1967-1973)	15
Algunos antecedentes previos.....	16
Los primeros pasos de la organización.....	20
Primera intervención en el espacio público.....	26
La Unidad Popular y el valor de ser trabajadores	29
SIDARTE en tiempos de Dictadura (1973-1990)	37
El sindicalismo en dictadura: cambios a la institucionalidad laboral y desarticulación política	38
Lucha por el derecho a la vida.....	44
SIDARTE por los Derechos Humanos.....	49
El terror toca la puerta: las 78 amenazas.....	54
Actuar resistiendo y resistir actuando.....	62
SIDARTE en Democracia (1990-hoy)	65
La Transición y los problemas de un nuevo comienzo.....	66
Nuevos tiempos y nuevas luchas.	71
Una lucha histórica: hacia un estatuto laboral para el trabajador artístico	75
SIDARTE y su vinculación territorial.....	81
Soy actor, soy actriz, soy trabajador/a: Un epílogo identitario	85
Vidas sobre las tablas	86
Vidas sindicales.....	93
A modo de cierre: Presidencias de las directivas de SIDARTE (1967-2017)	99
Bibliografía.....	105



Introducción

El trabajo que presentamos a través de este libro, da cuenta del proyecto sobre recuperación de memoria e historia del Sindicato de Actores, Actrices, Trabajadores y Trabajadoras de las Artes Teatrales de Chile, nombre con el que se conoce actualmente a SIDARTE.

El presente análisis está estructurado en torno al diálogo que se sostuvo con más de veinte actores y actrices que le han dado vida a este sindicato, de modo tal, que es el testimonio de ellos y ellas el que atiza el fuego de la memoria y nos hace recorrer las décadas más intensas del siglo XX chileno para hacernos llegar hasta nuestros días.

La palabra de estos trabajadores y trabajadoras del arte en nuestro país, tuvo como correlato documental el análisis de actas, periódicos, leyes, y una extensa revisión historiográfica que diera cuenta del contexto de los testimonios ofrecidos.

Finalmente, es la combinación de estas dos dimensiones, la que le entrega a este trabajo un cariz especial, pues no estamos sino mirando e interpelando a nuestro pasado reciente como sociedad, y por tanto, son transformaciones, tensiones y continuidades las que aparecen en el horizonte.

Esta es una historia del tiempo presente, pero no de cualquier tiempo ni de cualquier historia; es la que recuerdan y quieren contar un grupo de trabajadores y trabajadoras que decidió organizarse para defender sus derechos allá en un Chile lejano donde la esperanza de un futuro mejor se encarnó en cada uno de ellos y ellas. De un grupo que nunca quiso bajar el telón ni cerrar la función a pesar de que el horror se tomaba las calles. Enfrentaron la censura, la falta de trabajo, la persecución política, abrazaron con fuerza a sus seres queridos y hoy siguen mirando en las estrellas las siluetas de los que ya no están, de los que no llegaron o de los que, hasta el día de hoy, siguen siendo buscados.

Es la historia de un sindicato de actores y actrices que se comprometieron inmensamente con la necesidad de devolvernos nuestra democracia arrebatada, y no dudaron en estar en las calles, pero también en las pantallas de nuestras casas en ese inolvidable 1988, apenas un año después de que 77 de ellos y ellas fueran amenazados de muerte por un comando clandestino, de los tantos que violaron los derechos humanos de los chilenos y chilenas de esos tiempos.


Y es por todo esto que su historia es también la nuestra, porque nacieron con esperanza, crecieron enfrentando lo terrible, se tensionaron cuando llegó la calma y hoy, para festejar sus 50 años, quieren volver sobre sus pasos, revisar sus actuaciones y honrar a sus maestros, porque la función debe continuar, tal como les enseñó Roberto Parada, con los pies en las tablas.



Breve cronología de SIDARTE

- 1967. Fundación del Sindicato.
- 1968. Conquista del Carné Profesional.
- 1970. (abril) primera manifestación pública.
- 1970. (noviembre) Incorporación a la CUT.
- 1972. Invitación para integrarse a la FIA.
- 1974. Legalización ante la Dirección del Trabajo en Dictadura
- 1978. En conjunto con la FIA se emite el primer comunicado sobre la situación de los actores y actrices en dictadura.
- 1980. Llamado activo a votar por el NO en el plebiscito de 1980 que aprueba la Constitución.
- 1985. Los actores Roberto Parada y María Maluenda reciben la noticia del horroroso asesinato de su hijo José Manuel Parada en el denominado “caso degollados”. La noticia golpea fuertemente a SIDARTE.
- 1987. Un autodenominado “Comando Trizano” amenaza a muerte a 78 personas vinculadas al mundo del teatro, SIDARTE enfrenta el terror con amor y solidaridad.
- 1988. SIDARTE decide participar activamente de la campaña por el NO en el plebiscito que le pone fin a la dictadura.
- 1995. Reinscripción de SIDARTE en la Dirección del Trabajo.
- 1999. Nueva sede en Bellavista
- 2005. Proyecto de nuevo edificio institucional
- 2007. Incorporación del concepto “artista” al Código del Trabajo.
- 2014. Campaña “Soy Actor/soy Actriz; Soy Trabajador/a”
- 2016. Participación activa en la gestación de la Ley de Artes Escénicas.
- 2017. SIDARTE cumple 50 años.





SIDARTE
en un Chile de
grandes esperanzas
(1967-1973)

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

El actual Sindicato de Actores, Actrices, Trabajadores y Trabajadoras de las Artes Teatrales de Chile (SIDARTE), fue nombrado en su origen como “Sindicato Profesional de Actores de Radio y Televisión de Chile”. Su fundación legal ocurrió el 14 de septiembre de 1967, y dos meses después, el 21 de noviembre del mismo año, celebraron oficialmente su primera reunión como organización de trabajadores. Esos últimos meses de 1967 fueron de intensa actividad para sus primeros socios y socias, puesto que la noticia sobre el nacimiento del sindicato debía correr rápido a lo largo y ancho del mundo artístico, para convocar a más artistas escénicos a hacer defensa activa de sus derechos como trabajadores.

De este modo, es posible rastrear que desde sus orígenes como sindicato, SIDARTE fue promoviendo la idea de que los artistas, en este caso actores y actrices, son también trabajadores. Y que por lo tanto, deben asumir su responsabilidad histórica como tales en la defensa de sus derechos, la creación de sus propias organizaciones y la lucha por mejores condiciones laborales para todos los trabajadores del rubro artístico escénico.

En este capítulo revisaremos la historia de cómo un grupo de actores y actrices jóvenes, imbuidos por la efervescencia social de un país que estaba viviendo profundas transformaciones, decidió responder a las necesidades auténticas de su rubro laboral. Es una lectura que debe hacerse con la esperanza con que se tiñó ese pasado, cuando Chile se llenó de colores, alegrías y risas por todos lados.



Algunos antecedentes previos.

Para comprender de buena manera el origen de SIDARTE hay que contemplar a lo menos tres dimensiones fundamentales. La primera es la intensidad de la década del sesenta para nuestro país; sin ser sensibles a la vorágine temporal, social y política, que significaron esos años, ésta sería tarea estéril. La segunda, es la aparición y masificación de la Televisión en nuestro país, que no sólo vino a significar una nueva fuente laboral para actrices y actores, sino que también, un espacio desde dónde se debía defender los derechos de todas y todos los trabajadores. Y finalmente, la existencia de sólidos antecedentes organizacionales en el rubro actoral.

Previo al surgimiento de SIDARTE en 1967, la mayoría de las actrices y actores sindicalizados se organizaban en torno al Sindicato Profesional de Actores de Teatro (SPATCH), que cumplía un importante rol en la escena artístico/laboral chilena. De ninguna manera SIDARTE vino a competir con el SPATCH, sino que muy por el contrario, su objetivo era cubrir el espacio vacío de defensa de los derechos de los trabajadores de las artes escénicas, que se hacía cada vez más profundo, producto del veloz avance de la Radiodifusión -y en consecuencia su programación de Radio Teatros- y por el surgimiento de la Televisión -un nuevo nicho laboral para los artistas escénicos- hacia fines de la década del cincuenta. Tal como recuerdan los actores Julio Jung y Hernán Vallejo:

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Había un sindicato de actores, el Sindicato Profesional de Actores de Chile (SPATCH), que era un sindicato que era dirigido por Alejo Álvarez. Era un sindicato que venía de una historia anterior, donde estaban los pilares del teatro de la comedia, Lucho Córdoba, Alejo Álvarez, Rafael Frontaura y otros. Este sindicato, tenía un grupo de actores, entre ellos Aníbal Reyna, no sé si estaba el Luis Alarcón, Sergio Buschmann, el Héctor Lillo y algunos otros, que se salen de ahí y forman este sindicato. (Hernán Vallejo)

Nació la idea de Alejo junto con Lillo, de formar un sindicato aparte, que le diera cabida a la gente que se estaba iniciando en televisión, porque la televisión no tenía espacio en SPACH, debido a que era una instancia para actores teatrales. Así nació SIDARTE. (Julio Jung)



Aníbal Reyna, primer presidente de SIDARTE



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

La falta de regulación laboral que vivieron los actores y actrices durante los primeros años de la Televisión en Chile, se explica en parte, porque en sus inicios ésta iba a ser de carácter experimental y estaría en manos de las más importantes universidades del país, como la Pontificia Universidad Católica de Chile, la Universidad de Chile y la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso. El acento estuvo puesto en las innovaciones tecnológicas de sus Escuelas de Ingeniería, que les permitieron comenzar a transmitir de forma experimental, y no necesariamente en el resguardo de los derechos que los trabajadores que en ellas se desempeñarían. En palabras del actor Luis Alarcón:

Cuando apareció la televisión empezamos a trabajar en forma muy informal, no había contrato, no había nada, no sabíamos bien si nos iban a pagar o no; entonces, en un momento dado acudimos al Sindicato de Actores Teatrales y no pasó nada. Entonces decidimos reunirnos y pensar ¿qué hacíamos frente a la situación tan difícil que vivíamos los actores? Se empezaba a ganar un poco más de plata, pero no había reglas claras para ordenar este trabajo. (Luis Alarcón)

De hecho, en sus comienzos, las primeras Estaciones de Televisión no recibieron apoyos financieros ni técnicos que no fueran los de sus propias Casas de Estudios. Conocida, es por ejemplo, la resistencia a la televisión por parte del Presidente de la época, Jorge Alessandri Rodríguez, por considerarla burda e innecesaria. Sin embargo, el Mundial de Fútbol de 1962, la creciente influencia de la tecnología y cultura occidental, y la democratización profunda de la sociedad chilena de la época, provocaron que ya para el Gobierno siguiente, de Eduardo Frei Montalva, la Televisión fuese una realidad ineludible, al punto de crear una Estación de Televisión de carácter público y nacional.



Precisamente, este fue el contexto histórico en el cual se fundó SIDARTE, marcado por el esperanzador gobierno de la Democracia Cristiana (1964-1970), y en términos mayores por el complejo escenario de la “Guerra Fría”. Dicha época, fue de particular crecimiento para el sindicalismo, principalmente por dos razones. Por un lado, porque Chile y el mundo estaban cambiando, y los jóvenes sentían la necesidad de reunirse e incidir sobre su presente. Y por otro lado, porque el programa de “Promoción Popular” que impulsó el gobierno Demócrata Cristiano de Eduardo Frei Montalva, generó que cada vez más y más trabajadores se politizaran y vieran en el sindicalismo un vehículo de acción y participación. Como recuerda la actriz Gabriela Medina:

En ese momento, año 67, no sucedió que los actores vimos la necesidad de tener sindicatos para defendernos. Creo que lo hicimos por la unión, pero después, ya estando juntos, nos dimos cuenta que era muy bueno tener un sindicato. (Gabriela Medina)

El movimiento sindical durante este período, era relevante en el escenario político chileno, razón por la cual los distintos Partidos Políticos no solo pujaban por la hegemonía al interior de los espacios organizativos de los trabajadores, sino que también los estimulaban y promovían, en coherencia con los crecientes niveles de participación política y ciudadana que marcan a esos años.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



1ª Asamblea Constituyente de Sidarte - Santiago, 2 de Abril de 1968.

Tabla: Clamor de Directores Definitivo 1968-1969.

En presencia del Supervisor del Trabajo Sr. Carlos Eyzaguirre Casanova y de 63 socios se inicia de la mañana la sesión cuando las 5 PM. Los candidatos propuestos por la Asamblea son los siguientes: Ambal Cortina, Adela Dulitzky, Alonso Varegas, Luis Alarcon, José Guíñez, Héctor Killo, Quirico Saete, Rafael Benavente, Alfredo Mendoza, Omar López, Enrique Heine y Fernando Peresca. Cuando las 6 PM se suspende la votación.

Al proceder al escrutinio, éste arroja los siguientes resultados: Ambal Cortina 49 votos, Adela Dulitzky 46; Leonardo Peresca 40; Alonso Varegas 39; Héctor Killo 27; Omar López 26; Luis Alarcon 21; Alfredo Mendoza 21; José Guíñez 16; Quirico Saete 15; Enrique Heine 7; Rafael Benavente 6; Alberto Rodríguez 4; Rubén Urda 4.

En consecuencia quedaron electos para ocupar los cinco cargos de la Directiva los compañeros: Ambal Cortina, Adela Dulitzky y Leonardo Peresca. Alvaro de la Cruz y Héctor Killo. Reuniendo estos determinaron los cargos respectivos en la Directiva que quedan en la constitución como sigue: Presidente Ambal Cortina, Secretario Leonardo Peresca, Tesorero Alonso Varegas; directores Adela Dulitzky y Héctor Killo.

Cuando las 7 PM se levanta la sesión.

Presidente: *[Firma]*
Secretario: *[Firma]*

2ª Sesión Constituyente de Directivos - Santiago, 8 de Abril de 1968.

Tabla: Constitución del Directivo; 2) local sindical; 3) Asambleas Generales; 4) Varios.

Cuando las 8 PM y con asistencia de todos los directores se abre la sesión. Se comienza a estudiar el primer punto temático los siguientes acuerdos, respecto a los certificados de afiliación Clase D, del gremio sindical se designa a Adela Dulitzky para efectuar su tramitación. Las publicaciones en la prensa de la constitución de la Directiva se hacen en el diario El Día los días 6, 7, 8 de Abril de 1968.

Actas fundacionales de SIDARTE, año 1967.

Hubo un tiempo, en que el teatro de la Chile era maravilloso, daba obras preciosas, pero sindicalmente no existíamos, nadie tenía la necesidad ni el pensamiento de sindicalizarse. Estaba Frei padre en ese tiempo y había movimientos políticos, estaba fuerte la Democracia Cristiana, pero también estaba creciendo con fuerza el Partido Socialista. Aún existía la fuerza de Alessandri, lo que movía a Chile era la política. (Gabriela Medina)



Los primeros pasos de la organización

La necesidad y el pensamiento de los que habla Gabriela Medina, emergieron con fuerza en 1967. En ese momento, un grupo de trabajadores escénicos se da la tarea de formalizar sus incipientes reuniones, como recuerdan Osvaldo Lagos y Luis Alarcón:

La primera vez que nos reunimos fue en Lira, cerca de la Alameda. En un rinconcito se reunía el sindicato de actores. Había gente muy entusiasta. Yo me acuerdo que un grupo inicial integramos como veinte personas. Después se fue extendiendo y extendiendo. (Osvaldo Lagos)

Se llamó a una asamblea, que se hizo en el Sindicato de Músicos de Orquesta, porque nosotros no teníamos local. Allí se hizo una asamblea, a la que asistió un número importante de personas y se eligió un director para conseguir la personalidad jurídica del sindicato y fundar oficialmente SIDARTE. (Luis Alarcón)

El escenario político donde se tuvo que mover el sindicato recién nacido fue bastante complejo, pues si bien era una época histórica llena de transformaciones estructurales y protagonismo de las personas, a la hora de ir al área chica de la política sindical, la euforia y la alegría se debían transformar en inteligentes pasos de definición sobre relaciones y redes.

Bajo su eslogan de Revolución en Libertad y su programa de Promoción Popular, el Gobierno de Eduardo Frei Montalva trajo mejores condiciones de vida y niveles de participación a las personas, sin embargo, su relación con el mundo sindical no estuvo ajena a algunas tensiones, ya que las organizaciones de los trabajadores estaban fuertemente influenciadas por los partidos de izquierda.

De modo que, los vínculos entre el movimiento sindical y el Partido Demócrata Cristiano se encontraban tensionados por las diferencias políticas que representaban sus proyectos sociales. En este contexto, SIDARTE, en su primera etapa (1967-1970), mantuvo una posición neutral respecto del Gobierno de Frei Montalva y del movimiento sindical en general. Prueba de ello, es la declinación a la primera invitación de incorporación extendida por la Central Única de Trabajadores (CUT). El naciente sindicato consideró necesario mantenerse al margen de las disputas políticas del momento, con tal de generar un posible diálogo fluido con todos los organismos.

En la primera asamblea de socios, que se celebró el 2 de abril de 1968 participaron 63 integrantes y se dio paso a la elección de la primera directiva, que se conformó con Aníbal Reyna como presidente, Leonardo Perucci como secretario, Alonso Venegas como tesorero, Adela Dulitzky y Héctor Lillo como directores¹.

Había un actor que tenía dotes como sindicalista: Héctor Lillo. Era un buen actor y él fue quien empezó a moverse en este sentido. Sergio Buschmann era otro actor que estaba muy bien inspirado sindicalmente. Entonces fue bastante interesante toda esa parte, porque de repente nos dimos cuenta que éramos trabajadores, no éramos solamente actores. (Carmen Barros)

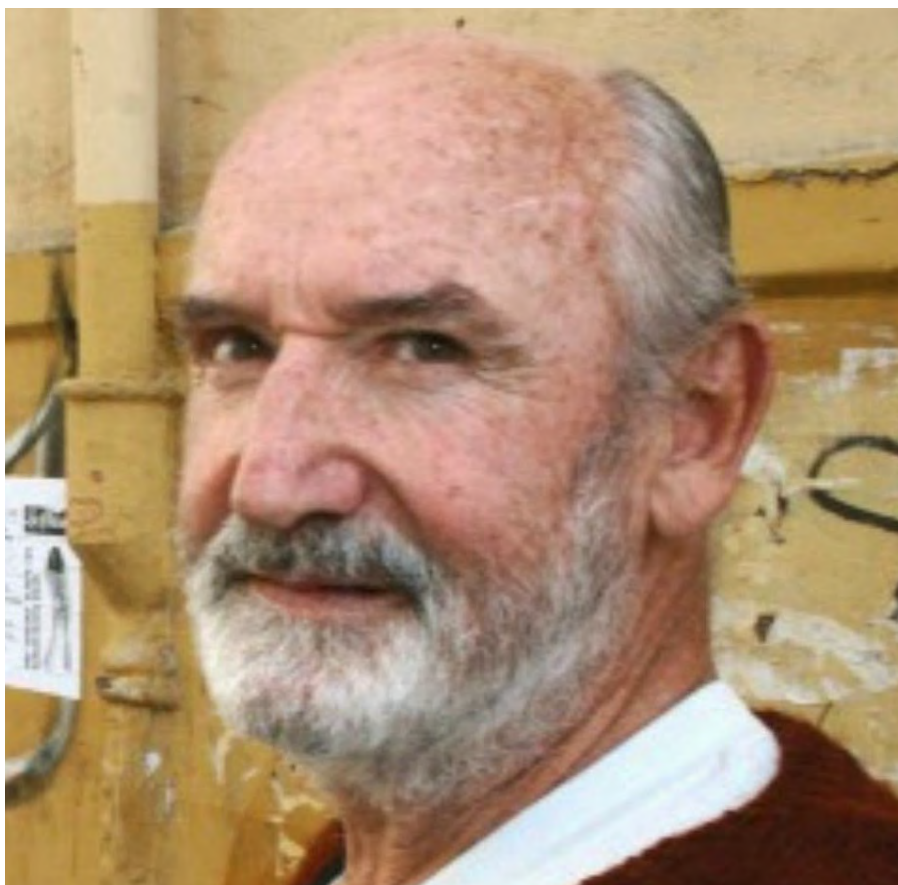


¹ Diario El Siglo, 6 de abril de 1968.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Como indica Carmen Barros, rápidamente la organización se reconoció como gremio de trabajadores de la actuación y, a partir de eso, comenzó por identificar sus principales problemáticas. En sus inicios consideraron prioritarios los siguientes puntos:

- Tener un plan de lucha como gremio.
- Mejorar las condiciones laborales de los medios de televisión y radio.
- Regular la utilización de su imagen y las horas que permanecían al aire sus participaciones en televisión y radio.



Sergio Buschmann, uno de los actores fundadores de SIDARTE (Ex miembro del directorio).



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

- Regular la duración de los ensayos por medio de un protocolo que resguardara el valor de su trabajo.
- Negociar colectivamente sus condiciones laborales para que no hayan represalias individuales.²

Para enfrentar estos primeros desafíos y problemáticas que identificaron sus integrantes, fue necesario dotarse de herramientas que permitieran modificar las disposiciones legales que les afectaban como gremio. La primera idea al respecto fue la creación de un “Estatuto para el Trabajador Artístico”, que estuviera orientado a mitigar las deficiencias de la seguridad laboral que presentaba tanto el Código Civil como el Código Laboral. Al respecto, un abogado del sindicato señalaba que era necesario “crear instrumentos de acción gremial. Estudiar a conciencia los costos para plantear sueldos mínimos. Conocer tablas de sueldos aquí y en otros países”³.

Los primeros objetivos están planteados en los estatutos. Tienen que ver fundamentalmente con el desarrollo, la capacitación, el respeto a la profesión, el bienestar social, la convivencia de los actores, la unión de los actores en general. (Hernán Vallejo)

Dentro de esta primera etapa (1967-1970), también se consideró la necesidad de regular la conducta profesional y aunar criterios respecto de las tarifas que se cobraban por sus participaciones en distintas producciones. El problema se producía porque muchos artistas actuaban en diferentes presentaciones a cambio de bajas remuneraciones, de manera informal o, en algunas ocasiones, de forma gratuita, lo cual disminuía constantemente el valor del trabajo artístico. Como solución, se planteó la necesidad de reglamentar el trabajo artístico por medio del Carnet Profesional de Actores⁴, el cual permitiría certificar a los actores profesionales y frenar, en parte, la depreciación de su trabajo, como señalan Hernán Vallejo y Luis Alarcón.

Lograr el carné profesional fue una lucha de los sindicatos. También estaba la previsión de artista. Tenías que preguntar al que te contrataba si te pagaban o no te pagaban la previsión; pero luego te la debían pagar por ley. Esas cosas fueron logros sindicales. El que los actores sean considerados como trabajadores. (Hernán Vallejo)

Conseguimos el uso del contrato, que hasta entonces no se conocía. Uno trabajaba de palabra no más y le daban un vale, un cupón, un recibo, por lo que le pagaban, si es que le pagaban. Pero no teníamos nada para defendernos. Con el tiempo, sin embargo, durante el gobierno de Eduardo Frei padre, conseguimos el uso del contrato. Las empresas tenían que contratar a los actores como trabajadores, como debería ser. (Luis Alarcón)

A su vez, otro objetivo fundamental que se plantea es el establecimiento de un local de funcionamiento para el sindicato, objetivo que fue logrado gracias a la organización y voluntad de los socios y socias, que en recuerdos de Gabriela Medina, se dibuja así:

Me acuerdo de una reunión en la que todos los actores que estábamos dijimos que no podía ser que SIDARTE no tuviera una sede, que tendríamos que arrendarla. Eso significaba juntar plata entre nosotros, y claro, juntamos la plata. Nos fuimos durante largos años a la calle Teatinos (...) está



² SIDARTE, Libro I de Actas, 27 de abril de 1968.

³ SIDARTE, Libro I de Actas, 27 de abril de 1968.

⁴ Desde 1962 y hasta 1979 existió en Chile el carnet profesional como un sistema de clasificación, habilitación y acreditación laboral para trabajadores de algunos gremios determinados y que incluía entre sus responsabilidades la certificación de competencias laborales. En: Juan Carlos Zambrano Downing, El sistema del Carnet Profesional 1962-1979 ¿Antecedente del actual Sistema Nacional de Certificación de Competencias Laborales en Chile?, Santiago, octubre, 2013.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



Carnet de socio de Nelson Villagra. 1 de Octubre de 1968

al frente de una placita. A esa altura de Teatinos, en el tercer piso, arrendamos un espacio para SIDARTE. Era rico, porque el tercer piso tenía una gran terraza arriba, donde ahí nos podíamos juntar a hacer las sesiones más grandes. Y también bailábamos, teníamos reuniones y fiestas. Fue largo el tiempo que estuvimos en Teatinos, pasado el 73. El 11 de septiembre del 73 SIDARTE todavía estaba en esa sede que fue allanada. No sé qué buscaban, pero fue allanada. (Gabriela Medina)

Las discusiones cada vez más intensas y precisas que se generaban en el sindicato daban muestra de su rápido crecimiento y maduración en sus apenas dos años de existencia. Muestra de esto, es que hacia 1968 se plantearon un propósito mayor: la concientización de los sindicalizados sobre los derechos que tienen como trabajadores y la difusión de la existencia del sindicato, estrategia que les permitió incorporar nuevos integrantes y alcanzar mayor capacidad negociadora.

Los cuatro nudos en que articularon las problemáticas del sindicato se pueden resumir los siguientes puntos:

- Escasez de fuentes de trabajo.
- Inseguridad laboral y social.
- Baja renta salarial.
- Débil preparación sindical de los actores y actrices.

Fue el activo secretario Héctor Lillo, quien planteó en esos años varias ideas para enfrentar estos nudos; como por ejemplo, la necesidad de preparar una legislación apropiada para la aplicación de un Reglamento de Televisión. Por otro lado, Lillo consideraba necesario, además, aprender a elaborar un pliego de peticiones⁵. Estas situaciones

⁵ SIDARTE, Libro I de Actas, 27 de abril de 1968





(interés por la legislación y la actividad sindical) eran claras muestras de la inmensa voluntad de aprendizaje que ha caracterizado a SIDARTE desde sus orígenes.

Estos primeros años se distinguieron por ser una etapa de ensayos y búsqueda de líneas de acción. La lucha gremial estaba centrada principalmente en mejorar las condiciones laborales como trabajadores del rubro artístico, lo que explica la ausencia de una articulación mayor con otros sectores de trabajadores, como los

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

vinculados a la CUT, pues el orden de prioridades vino a estar dado por solucionar las necesidades más urgentes que les afectaban como gremio.

A finales de 1968 se expresó uno de los primeros conflictos que enfrentó SIDARTE como organización. Distintas radioemisoras comenzaron a despedir arbitrariamente a los actores y actrices que se desempeñaban en las radionovelas de la época. El sindicato reaccionó y elaboró un pliego de demandas que, entre otras cosas, exigió compensar económicamente a los despedidos y que, por extensión, mejorara transversalmente las condiciones laborales de los trabajadores artísticos en los medios de comunicación. Era una oportunidad propicia para medir la fuerza negociadora del sindicato y su capacidad de velar por los intereses de sus asociados. El balance de esta primera lucha sindical fue positivo, puesto que además de conseguir compensaciones económicas, este hecho sentaría un precedente importante para el sindicato, señalaba el 12 de abril de 1969 Héctor Lillo, de cara a instalar el respeto profesional hacia los actores y artistas en general⁶.

Además de las problemáticas ligadas al mundo del trabajo, los actores y actrices mostraron una marcada preocupación por la injerencia político cultural que implicaba la televisión en la sociedad de época. Al respecto, en una de las asambleas de socios celebradas en 1970, se elaboró un memorándum donde se señalaba que existía:

«Un segundo proyecto de ley en discusión que reglamenta la televisión chilena y con el cual se mantiene la penetración económica, ideológica e idiomática que actualmente impera. De este proyecto tuvo conocimiento el presidente de SIDARTE y se presentó a la comisión del Gobierno del Interior de la Cámara, haciendo ver la necesidad de conocer primero la opinión de los gremios a los cuales va a afectar esa reglamentación, antes de legislar. Esta posición la hizo suya el presidente de la comisión, diputado Tolentino Pérez, comprometiéndose a invitar a todos los gremios a las próximas reuniones. El presidente hace un resumen de las opiniones vertidas por los diputados de la comisión y sus graves consecuencias y solicita a los compañeros ayudar en la campaña para hacer conocer al público la colonización cultural del pueblo chileno y los peligros que entraña»⁷.

El memorándum citado presenta una de las primeras intervenciones que las dirigencias de SIDARTE realizaron en materia de discusión sobre política pública cultural, en este caso, frente al Congreso de la República. Y donde además de exhibir un, hasta ese momento desconocido peso político, expresado en reuniones con distintas autoridades como Legisladores y Ministros, les permitió posicionarse, por primera vez, en lo que sería uno de sus principales bastiones de lucha en el futuro y que trasciende largamente una pugna meramente sindical, sino que tiene que ver, ante todo, con la producción cultural de una nación.



⁶ SIDARTE, Libro de Actas I, 12 de abril de 1969.

⁷ SIDARTE, Libro de Actas I, 4 de abril de 1970.

Primera intervención en el espacio público

Con el ascenso de la movilización social, previo a la victoria de la candidatura presidencial de Salvador Allende, también creció la capacidad organizativa⁸ de los trabajadores. En este contexto, hacia 1970 SIDARTE realizó una acción inédita en su historia hasta ese momento. Los socios y socias del sindicato deciden convocar a una marcha como medida de presión frente al desacuerdo de los trabajadores artísticos con la forma en que se estaba legislando un proyecto de ley que regulaba los estatutos que regirían para la televisión chilena y los trabajadores. Es decir, llevaron las ideas expuestas en su debate en el Congreso a una manifestación pública en las calles de Santiago.

Los objetivos de esta marcha, fueron generar conciencia sobre la necesidad de consultar previamente a los gremios cuando se legislara sobre sus ocupaciones, así como también cuestionar la influencia extranjera que estaba sufriendo la TV chilena. El sindicato buscó obtener un plazo de 10 días que le permitiera entregar un informe de las indicaciones que a ellos les parecía pertinente hacer al proyecto o solicitar que, definitivamente, se retirara. Para expresar sus demandas se convocó a un punto de prensa para el día 7 de abril de 1970, lo cual les permitió una mejor posición estratégica en el conflicto.

Junto con la petición de mayor democracia y participación en los proyectos que involucraban a los trabajadores del rubro, el hecho noticioso sirvió para entregarle mayor visibilidad al sindicato, de manera que se difundieron sus luchas y de paso instalaron mediáticamente sus demandas. Fue el presidente de ese momento Héctor Lillo, quien se reunió con distintos legisladores en el Congreso en lo que tenía como consigna principal estar en contra de la extranjerización de la televisión nacional y la inclusión de más producciones nacionales en la programación. Al respecto, Lillo declaró a El Mercurio:

«En este momento se está viendo el Estatuto de Televisión Chilena o Nacional. Este proyecto de ley lo hemos considerado altamente inconveniente porque no fija norma alguna de programación, sino que se sigue como hasta ahora, dependiendo de los espacios extranjeros y, por lo tanto, sujetos a la infiltración cultural y económica que ello significa. [...] Pedimos, como mínimo un 50% de producción artística chilena para nuestra TV, que en el Consejo Nacional de Televisión que va a ser el rector de la TV, tengan participación los trabajadores, y pedimos que en ese Consejo haya representantes de la Central Única de Trabajadores y de los miembros de nuestro sindicato.»⁹

SIDARTE aprovechó la duplicación de huelgas e intervenciones urbanas que se habían producido en el período presidencial de Frei Montalva, sumando en su manifestación del 7 de abril de 1970 a más de 200 asistentes, entre los que se encontraron Ana González, Miguel Littín y Enrique Heyne. Fue así como los trabajadores del arte comenzaron a inmiscuirse progresivamente en el debate público y la movilización social, en un contexto donde la actividad política se tornó cada vez más conflictiva y polarizada¹⁰, y donde los sindicatos adquirían cada vez más poder.

Para el historiador Armando de Ramón¹¹, el gobierno de Frei Montalva generó variados procesos de transformación de la sociedad y la política Chilena, y al menos dos de ellos, tienen una estrecha relación con la historia de



⁸ Jorge Barría, El movimiento obrero en Chile, Santiago, Trígono, 1971, p. 125.

⁹ Diario El Mercurio, 8 de abril de 1970.

¹⁰ Alan Angell, Chile de Alessandri a Pinochet..., op. cit., p. 57.

¹¹ Armando de Ramón, Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000), Santiago, Catalonia, 2001, p. 178.



«Artistas y técnicos de la televisión hicieron demostraciones en contra de lo que ellos llaman la extranjerización de la TV nacional y pidieron intervenir en la redacción de la ley que la regirá. Con motes alusivos desfilaron por las calles céntricas y luego llegaron hasta el Congreso para pedir el retiro del proyecto de ley que ya se estaba estudiando en la Cámara y la obligatoriedad de los canales de incluir más elementos nacionales en sus programaciones. En el grabado se observa en primer plano a Anita González, "La Desideria", Domingo Tessier, Enrique Heine y otros.»





María Elena Duvauchelle (ex presidenta de SIDARTE), en la obra "El día que me quieras" junto a las actrices Alicia Quiroga y Loreto Valenzuela



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

SIDARTE. Por una parte, el sostenido aumento en el gasto fiscal, permitió entre otras cosas el financiamiento de la cada vez más masificada Televisión; y por otro, el despertar de los sectores populares hizo de la movilización social y el sindicalismo, dos armas profundamente poderosas para los cambios que siguieron en el país, y que se consolidaron con proyectos políticos más situados a la izquierda en el plano electoral¹² como el Gobierno de Salvador Allende.

La Unidad Popular y el valor de ser trabajadores

La contienda electoral de 1970 es sin duda uno de los momentos políticos más intensos del Siglo XX para nuestro país. Así lo señala el historiador Marcelo Casals, al describir que la Democracia Cristiana, la Unidad Popular y la derecha representada en el Partido Nacional, desarrollaron una intensa campaña política propia de la polarización que vivía la sociedad chilena en esta época y el mundo en general¹³. En ese contexto, el viernes 4 de septiembre de 1970 se efectuaron las elecciones presidenciales en las cuales resultó electo Salvador Allende con un 36,3% del electorado, seguido por el candidato de derecha Jorge Alessandri con un 34,98% de las preferencias.¹⁴

Con la victoria de la Unidad Popular, se presentó un panorama favorable para el desarrollo de la actividad sindical. Esto porque, tal como señala el cientista político Paul Drake: “si bien Allende no podía adjudicarse la representación de toda la clase popular, sí podía decir que era básicamente el presidente electo de los trabajadores, especialmente de los mineros y urbanos e incluso de algunos segmentos de la clase media”¹⁵.

A la vez que el ascenso de Allende al poder fue un aliciente para los trabajadores y sus organizaciones, un análisis retrospectivo plantea que, con la llegada de la UP los sindicatos quedaron muy subordinados a los proyectos gubernamentales de la izquierda, especialmente la CUT¹⁶, cuestión que logra explicar en parte la desarticulación que se produjo posteriormente en dictadura.

Sería en este contexto que, al poco tiempo de asumir Allende, la asamblea de SIDARTE decide integrarse a la Central Única de Trabajadores:

«Se da cuenta de la información obtenida, en el sentido de nuestra aceptación como integrantes de la CUT, según acuerdo de Asamblea de fechas 18,19,20,21 y 23 de noviembre de 1970 votado formalmente por dos tercios de los socios al día, determinando nuestro ingreso a ella.»¹⁷

El entusiasmo que generaba el proyecto de la Unidad Popular, el ascenso de la confianza de los trabajadores y la vinculación entre la CUT y los partidos políticos de izquierda que formaban parte del gobierno, dinamizó múltiples y variados espacios de organización social y sindical. Ello se tradujo en que con Allende se vivió el “período histórico de mayor participación social y política de la población chilena”¹⁸.

En este contexto, asume una nueva directiva de SIDARTE: Enrique Heyne fue electo presidente; Héctor Lillo ocupó en esta ocasión el rol de secretario; se incorpora Blanca Löwe como tesorera; mientras que Víctor Sepúlveda, reconocido actor dentro del mundo del radioteatro y permanente miembro de las asambleas, ocupó el cargo del director junto a Daniel Batry.



¹² Michael Fleet, “La Democracia Cristiana chilena en el poder”. En: *The Rise and Fall of Chilean Christian Democracy*, Princeton, Princeton University Press, 1985, p. 284.

¹³ Marcelo Casals, *El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo” 1956-1970*, Santiago, LOM, 2010, p. 257.

¹⁴ *Ibid.*, p.261.

¹⁵ Paul Drake, *Socialismo y populismo. Chile 1936-1973*, Valparaíso, UCV, 1992, p. 288.

¹⁶ Franck Gaudichaud, “Construyendo ‘Poder Popular’: El movimiento sindical, la CUT y las luchas obreras en el período de la Unidad Popular”. En: Julio Pinto (editor), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*, Santiago, LOM, 2005, p. 86.

¹⁷ SIDARTE, Libro de Actas, 8 de enero 1971.

¹⁸ Franck Gaudichaud, “Construyendo ‘Poder Popular’...”, op. cit., p. 86.



Luis Alarcón (Ex presidente de SIDARTE) y Maité Fernández, en obra “Heroica de Buenos Aires”.
Fotografía facilitada por archivo patrimonial de la USACH



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Un sello de esta época fue la generación de mayores condiciones de participación y apertura del Estado a los trabajadores, con un marcado énfasis en el desarrollo cultural y artístico del país. Todas estas características tuvieron efecto sobre SIDARTE que junto con su ingreso a la CUT, también se integró a la naciente Federación Nacional de Sindicatos Profesionales del Espectáculo de Chile. Esta progresiva articulación sindical, como señalan los artistas del sindicato, se enmarcaba en la idea de “lograr la unidad de todos los trabajadores y su integración al poder”¹⁹.

Teníamos relaciones con la Federación de Trabajadores del Espectáculo; también con el Sindicato de Músicos. Éramos amigos aunque políticamente teníamos tendencias diferentes, pero trabajábamos juntos; y con el Sindicato Circense, a quienes, después que arrendamos en la calle Teatinos, entregamos un piso. También tuvimos en nuestra sede, en Teatinos, al Sindicato de Extras, que ya no existe, desapareció. Porque necesitaban cierta protección y nosotros, como teníamos alguna experiencia, los acogimos. Todo eso lo perdimos en el Golpe de Estado y sin embargo seguimos trabajando. (Luis Alarcón)

Durante el último año de la Unidad Popular, entre 1972 y 1973, asumen la conducción del sindicato un nuevo grupo de dirigentes: Aníbal Reyna, fundador y activo participante del sindicato durante gran parte de su vida, será nuevamente, al igual que en la primera directiva, elegido presidente; Luis Alarcón, miembro fundacional del sindicato, ocupa el cargo de secretario; Blanca Löwe se mantiene como tesorera; Víctor Sepúlveda mantiene el cargo de director y se suma a él Sergio Buschmann, reconocido agente político de SIDARTE. La lucha por fijar aranceles mínimos para actores, será una de las más importantes disputas que dará esta mesa en el ámbito gremial.

Uno de sus principales logros, que impacta hasta hoy en la vida de actores y actrices, fue conseguir que se les permitiera ser parte de la Caja de Empleados Particulares, mediante la Ley de Actores. Con esto se produce un avance sustantivo en materia de condiciones laborales de los actores y las actrices de Chile.

Nos empezamos a dar cuenta que habían actores más viejos y no teníamos previsión. Estaba la Caja de Empleados Públicos y la Caja de Empleados Particulares ¿y nosotros en cuál? Nuestra primera lucha -que ganamos, por suerte- fue poder inscribirnos en la Caja de Empleados Particulares con una ley especial, que se llamaba Ley de Actores. Hay mucha gente que logró inscribirse en ese tiempo, logró tener su plata y permanecer en el sistema cuando llegó Pinochet y comenzó todo esto de las AFP. Yo, de porfiada, por no hacerle caso a Pinochet, no me salí y seguí en el antiguo régimen. ¿Qué significó eso? Significó que nosotros tuvimos una jubilación más justa, no ésta jubilación que entregan las AFP donde se acaba la plata. A nosotros se nos acaba la jubilación cuando nos morimos. (Gabriela Medina)

En el gobierno de Salvador Allende conseguimos también entrar a la Caja de Empleados Particulares para tener una jubilación. Eso resultó muy bien porque varios actores se jubilaron gracias a eso se jubilaron bien, con una pensión mensual decente. (Luis Alarcón)



¹⁹ SIDARTE, Libro de Actas, 8 de enero 1971.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Hacia 1972 se produjo un considerable aumento de las producciones televisivas. Debido a esto, una comisión liderada por el recién elegido director Sergio Buschmann se encargó de elaborar una lista de tarifas mínimas, que subiera las remuneraciones del trabajo actoral. Como resultado, dicha lista se fijó en una escala que diferenció a los papeles protagónicos y actores de reparto A y B²⁰. Si bien, la propuesta no se expresó en alguna negociación concreta que asegurara avanzar en esta materia, la lucha por el sueldo y tarifas mínimas de remuneración ha seguido vigente hasta la actualidad y es en esto donde se encuentran sus antecedentes.

Habíamos conseguido, por ejemplo, que para las películas, los contratos de Chilefilms fueran visados por SIDARTE y SIDARTE dirimía los roles. Leía el guion y decía este es rol A, este es rol B, este es rol C y este es estrella, o sea los protagonistas. Tenían un mínimo de sueldo, se le podía pagar un mínimo que establecía SIDARTE. Después de eso los actores podían negociar para ver si podían ganar un poco más, pero menos de eso no. Eso también se pulverizó a su debido tiempo ¿no?, digamos hasta el 11 de Setiembre del 73. (Luis Alarcón)



Actriz Gabriela Medina (Teatro Teknos) recibe premio a mejor actriz. 1976. Ex presidenta de SIDARTE.
Fotografía facilitada por archivo patrimonial de la USACH



²⁰ SIDARTE, Libro de Actas, 15 de marzo de 1972.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Por otra parte, la importante Federación Internacional de Actores (FIA), que fue fundada en 1952 y reunía para ese entonces a una extensa red de Sindicatos y Asociaciones de Actores y Actrices de casi todo el mundo, extendió una invitación a Aníbal Reyna y Víctor Sepúlveda para participar de un simposio internacional a realizarse en Tashkent en la U.R.S.S. El entusiasmo del sindicato fue inmediato, se aprobó rápidamente la asistencia de los invitados y los integrantes de la asamblea saludaron la participación de los comisionados, principalmente a “Aníbal Reyna, que es un hombre con ideas muy claras sobre los problemas de la TV, el teatro y el cine y Víctor Sepúlveda, que a su vez también tiene ideas muy claras sobre el radioteatro y a la radio en general”²¹. La instancia sirvió para compartir las problemáticas de los artistas a nivel internacional. Más aún, los comisionados señalaron “la gran preocupación de este pueblo y sus dirigentes por el proceso chileno y que ellos sienten verdadera admiración por la vía legalista que ha seguido el pueblo y gobierno chileno para llegar al socialismo”²². Así, el simposio presentó una oportunidad idónea para intercambiar opiniones sobre un proceso que recibía mucha atención del país organizador, así como también para conocer a uno de los referentes políticos más importantes de la experiencia chilena.²³

Hasta antes de octubre de 1972, en lo que se conoce como el «paro de los camioneros», Allende lograba resistir a los desajustes que implicaba la instalación del “socialismo a la chilena”. En este contexto, SIDARTE continuó adquiriendo distintos compromisos y acuerdos que mejoraron sus condiciones laborales como trabajadores. Prueba de ello, es la realización de un teleteatro en TVN que contempló la participación directa del sindicato para su realización y la promesa de un protagónico rol que se le conferiría en la formación del Canal 11, donde el gremio integraría el área teatral .

Como se ha podido apreciar, la Unidad Popular no sólo contribuyó al fortalecimiento de SIDARTE en términos sindicales, como organización, sino que también permitió una revitalización general de la cultura y las artes. Además, la valoración de los trabajadores como sujetos de transformación y protagonismo en el rol político que debían desempeñar como fuerza productiva, fue un importante aliciente para la revaloración de su figura y la imagen que éstos tuvieron de sí mismos. La colaboración con la Unidad Popular no solo fue desde el ámbito artístico, sino también en actividades de participación social como el aseo comunitario o la repartición de alimentos, tal como recuerdan Carmen Barros y Gabriela Medina.

Bueno, nosotros éramos la mayoría Allendistas, no cabe la menor duda. Éramos Allendistas, porque teníamos un Presidente culto, entonces eso era muy importante. (Carmen Barros)

Había muchos que iban a bajar azúcar o harina, que llegaban en camionadas en los trenes hasta Santiago, había una carencia total. Después hemos sabido que esta carencia de alimentos en Chile venía totalmente orquestada de Estados Unidos, pero entonces teníamos que ver cómo lo solucionábamos. (...) En el sindicato estaba este apoyo al gobierno de Allende, a contribuir en estas cosas y en todo lo que nosotros pudiéramos (Gabriela Medina)

En este sentido, la definitiva incorporación del sindicato a la CUT, la articulación en la Federación de Trabajadores del Espectáculo, la participación sindical en distintos espacios ejecutivos de la televisión nacional, la mejora de

²¹ SIDARTE, Libro de Actas, 21 de junio de 1972.

²² SIDARTE, Libro de Actas, 23 de octubre 1972.

²³ SIDARTE, Libro de Actas, 6 de diciembre de 1972.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

sus condiciones laborales, así como también la injerencia que lograron en materia de políticas culturales, son el correlato del crecimiento político que experimentó SIDARTE en este período. Si bien, algunos de estos proyectos se encontraban solo en el plano de las buenas intenciones, es apreciable el mejoramiento de sus condiciones organizativas y su fortalecimiento a nivel sindical.

Para las actrices y actores de SIDARTE, el período de la Unidad Popular es recordado como un auge laboral y social, en que se produce una revaloración del trabajo actoral y se multiplican los espacios que permiten su desarrollo.

Fue una muy buena época, muy buena, excelente época (...) Además pasaban muchas cosas, había bastante movimiento de compañías extranjeras que nos venían a ver. Fue una linda época. (Carmen Barros)

Del 70 al 73, en la época de Allende, la cultura era muy apoyada por el gobierno, se hacían bastantes giras, bastante teatro. Yo me encontraba, muchas veces yendo hacia el sur y bajándonos a comer en algún lugar, con la música de Víctor Jara, con todo el grupo del Tito que había ido a otro lugar, pero que paraban a almorzar ahí. Es decir, había mucha vida artística a través del país, no solamente en Santiago. Santiago era el peak, pero se preocupaban del norte y el sur y había mucho apoyo del gobierno. Muchos libros salieron a la venta. Era una época muy bonita, en la que la gente del arte tuvimos acceso a muchas cosas.” (Gabriela Medina)

Tienes que pensar que trabajábamos de lunes a domingo y algunos teatros exhibían matinée, vermut y noche. Fue el tiempo más hermoso del arte en general. Para el teatro en la calle, el teatro para los niños y el teatro de aficionados. Había una enorme asociación de teatro de aficionados de todo el país, que hacía festivales en Santiago, con 300 teatros que venían de todo el país. El sindicato estaba siempre abierto a todos, era nuestra casa en realidad. Era donde nosotros, los más jóvenes, aprendíamos de los más viejos y aprendíamos a ser amigos, a respetarnos, cosa que cuesta un poquito ahora. (Ana María López)

Sin embargo, por otra parte, el gobierno de la Unidad Popular se encontraba inmerso en una crisis política importante al comenzar su tercer año de mandato. La complejidad que presentaba transformar radicalmente la sociedad por medio de la vía institucional hizo que Allende tuviera constantemente problemas de gobernabilidad y control económico. Como señala el historiador Joaquín Fernandois, todo ese año se habían desarrollado distintos esfuerzos por encajonar la política del Gobierno para que renunciara a su proyecto de transformación social²⁴. De ahí en adelante la crisis económica que generó la paralización del transporte produjo que los opositores comenzaran a radicalizar sus posturas, incluso instalando la cuestión del papel que le cabía a las fuerzas armadas en el orden institucional²⁵, elementos que buscaban legitimar el posible golpe de Estado que casi un año más tarde comandaría Augusto Pinochet.

El golpe de Estado de 1973 fue la culminación forzosa de la experiencia de la Unidad Popular que fue propulsada, como bien señala la historiadora Verónica Valdivia, por la oposición política para que las fuerzas armadas se



²⁴ Joaquín Fernandois, La revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular, Santiago, Ediciones CEP, 2013, P. 569.

²⁵ *Ibíd.*, p. 572.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

decidieran a intervenir en el proceso ²⁶. A partir de ese mismo 11 de septiembre se inauguró un nuevo período de represión y violencia en Chile, en el cual se congelaron “todos los derechos laborales y sociales conquistados por los trabajadores a través de décadas, relativos a pliegos, convenios de salarios, beneficios, y reajustes de pensiones” ²⁷

Sin perder tiempo, la dictadura comenzó a desarticular organizaciones sindicales y políticas inmediatamente después del golpe, sufriendo represión y persecución. Integrantes de SIDARTE y del movimiento sindical en general, vieron cómo se destruían los avances en la consecución de sus derechos y la progresiva pérdida de autonomía en sus espacios organizativos.

Yo vengo de Valparaíso, fui alumno del teatro, pero durante el Golpe se acabó la escuela. Del 73 al 76 hicimos teatro. Yo no diría que fue en forma clandestina, fue apoyado paradójicamente por la Universidad Federico Santa María, donde un gran director de teatro que ya no existe, que ya partió, Oscar Estuardo, era el director y nos acogió. (Hernán Vallejo)



Ana María López, actriz socia de SIDARTE en escena.



²⁶ Verónica Valdivia (Et. Al), Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981). Santiago, LOM, 2006, p. 64.

²⁷ *Ibíd.*, p 66.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Luego viene el 73, en que después de todo ese florecer del arte, se produce un apagón. De repente uno se levantó para ir a un ensayo y... no existía ya. Fue un golpe muy fuerte. Nosotros no veníamos de una bonanza económica, pero veníamos de una bonanza de vida. Esto nos cerró el camino, sobre todo a los más jóvenes, que recién empezábamos a dar pasos y quedamos en el aire sin saber qué hacer. Aparte de la cárcel, aparte de todo lo otro, había que volver a empezar y muchos pensamos que no íbamos a volver a hacer teatro nunca más. (Ana María López)

El inicio de la dictadura anuncia un panorama desolador en el país, en el trabajo, en el arte y por supuesto que también, en la vida de los trabajadores de la actuación. Será así como el auge y crecimiento de SIDARTE dará un giro, primero hacia la vida, después hacia la resistencia.

Apenas seis años de vida tenía SIDARTE cuando la bota de la dictadura pisoteó la creciente escena artística cultural que se había generado con los dos gobiernos previos. Los diecisiete años de dictadura no sólo significaron un apagón cultural para el país, sino que también implicó que la vida de las personas que le habían dado forma a SIDARTE cambió radicalmente.





SIDARTE
en tiempos de
Dictadura
(1973-1990)

Algunos tuvieron que partir al exilio, otros no alcanzaron a llegar a casa ni a la función, otras tuvieron que reinventarse en otro trabajo para seguir generando sustento familiar. Hubo también, un grupo que se fue acercando en medio de tanta tragedia, un grupo, que como en el origen de SIDARTE buscó a más y más personas, que generó redes, que defendió lo propio, un grupo de personas que le siguió dando vida a este sindicato, dentro y fuera de Chile, enfrentando la censura y haciendo arte con lo mínimo, que es a veces lo máximo también.

Hacia fines de la dictadura, SIDARTE recibió un nuevo golpe, cuando un autodenominado “Comando de pacificación cultural Hernán Trizano” envió 77 amenazas de muerte a domicilio, fueron víctimas de esta acción terrorista actores y actrices y también compañías enteras. Afortunadamente, las amenazas no se transformaron en algo más terrible, y SIDARTE supo enfrentar con unidad, solidaridad y el amor que sólo se conoce en los momentos más complejos, esta extrema situación.

Este capítulo hay que leerlo dando gracias a la vida, y a la lucha de todos y todas quienes enfrentaron el miedo y tuvieron la valentía de cumplir el mejor papel que hasta el momento les haya tocado interpretar.

El sindicalismo en dictadura: cambios a la institucionalidad laboral y desarticulación política.



Una vez consumado el golpe militar de 1973, el Código del Trabajo quedó prácticamente derogado y las libertades sindicales se suprimieron de inmediato: limitación del derecho a huelga, tercerización del trabajo y férreo control sobre la actividad sindical por parte del Estado²⁸, fueron los impactos inmediatos. Como señala Julio Pinto, la Unidad Popular “era un proyecto de emancipación social que invitaba a los trabajadores a tomar el poder en sus manos, incluso en desmedro de otros actores del movimiento popular, depositando su confianza en la figura de los obreros como el sujeto por excelencia a conducir la patria”²⁹. La política laboral de la dictadura terminó de cuajo con estas aspiraciones e implementó medidas en pos de disminuir el poder que habían alcanzado los sindicatos hasta ese momento.

Luis Alarcón refiere en sus testimonios, que luego del Golpe de Estado el sindicato fue tomado ilegalmente por actores partidarios de la dictadura militar. Aunque sin especificar de quienes se trató, el hecho pone de manifiesto el quiebre profundo a la democracia que significó el Golpe de Estado. En 1974 la Dirección del Trabajo llamó a la antigua directiva del sindicato para regularizar y controlar a la organización. Fue así como se realizó una nueva elección en la cual Luis Alarcón, que anteriormente se desempeñaba como secretario, asumió como presidente. Las dificultades que esta etapa presentaba para organizarse, se expresaron en la baja actividad orgánica que muestra el sindicato hasta por lo menos finales de los 70, lo que da cuenta de esta crisis sindical y su correlato

²⁸ Gabriel Salazar y Julio Pinto, Historia contemporánea de Chile II..., op. cit., p. 131.

²⁹ *Ibíd.*, p. 122.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

en el fortalecimiento empresarial³⁰. No obstante ello, esto no significó de que no existiera organización en esta época, sino más bien, una ausencia en el registro de sus actividades.

Los primeros días del año 74 nos llegó una citación, a la directiva, de la Inspección del Trabajo. Con las precauciones debidas nos presentamos en la Inspección del Trabajo, era para decirnos que nosotros éramos los dirigentes legales y preguntarnos si queríamos hacernos cargo del sindicato. Nosotros dijimos que sí, aceptamos el reto. Desplazamos, entonces, a los que se habían tomado el sindicato ilegalmente (...) y empezamos a trabajar ahí. Aníbal Reyna no estaba, entonces, dentro de los cuatro que éramos, elegimos un presidente, es decir, el mismo directorio eligió un presidente. Los demás quedaron con los cargos que tenían: Buschmann, secretario; Víctor Sepúlveda, tesorero; Kika, directora; y yo fui elegido presidente, por esta directiva. Ahí pasé ocho años hasta que pudimos hacer elecciones, que fue en el año 82. (Luis Alarcón)

El trabajo sindical de este nuevo período tuvo que adquirir un foco muy distinto a lo que fue SIDARTE en la época anterior, pues el contexto dictatorial impactó fuertemente la vida y el trabajo de los actores, actrices y el mundo de la cultura en general. Por un lado, la persecución política y la censura se dejaron caer sobre los trabajadores del arte; y por otro, el mercado laboral se retrajo bruscamente al disminuir la producción cultural del país. Lo que significó en definitiva, represión y falta de trabajo.

Es así como la lucha por el derecho a la vida se convirtió en el principal motor de acción para SIDARTE en este contexto tan desfavorable.

Se hacían reuniones un poco clandestinas en casas (...). Yo iba a reuniones que tenían que ver más con una cuestión política que con una cuestión gremial. Una vez hicimos una en mi casa. Eran reuniones que tenían que ver con el teatro, pero eran reuniones más políticas. Al sindicato, en el fondo, no le quedaba otra que protegerse de esa manera, como una organización de resistencia a la Dictadura, más que de lucha por reivindicaciones laborales. (Hernán Vallejo)

Luis Alarcón junto a sus colegas de directiva desarrollaron un importante trabajo dirigiendo a SIDARTE durante la primera década de dictadura. Continuaron con la lucha por los derechos de los trabajadores, al mismo tiempo que estrechaban sus lazos internacionales para procurar la protección y visibilización que requerían en ese momento. Con motivo de los 11 años de funcionamiento del sindicato, en 1978 se emite un comunicado basado en cifras de la Federación Internacional de Actores, que daba cuenta de la situación de los actores y actrices chilenas y de las distintas fuentes laborales que se suprimieron desde el comienzo de la dictadura. Al respecto, el boletín publicado en el diario Las Últimas Noticias, señalaba que para cada una de las áreas de desempeño, principalmente de actores, se mostraba una reducción significativa de sus fuentes laborales:

«Teatro.- Si tomamos como base un informe que entrega la FIA en abril de 1974, tenemos el siguiente panorama: 15 compañías activas en ese entonces ya no existen, además de 5 teatro infantil. Activos están: Teatro ICTUS, de COMEDIANTES, MUNICIPAL de LAS CONDES, de la UNIVERSIDAD



³⁰ Gabriel Salazar y Julio Pinto, Historia contemporánea de Chile II..., op. cit., pp. 123-124..

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

CATÓLICA. Se ha sumado a estas compañías activas: LE SIGNE, EL GALPON DE LOS LEONES, IMAGEN, y Tomás Vidella, próximo a estrenar.

En resumen, se han perdido 10 compañías que daban trabajo a un número considerable de actores.

Televisión.- En 1974 existían cinco programas en Canal Nacional, uno en Canal 9 de la U. de Chile y nueve en Canal 13 de la U. Católica, habituales y con participación de actores, y que significaban la entrada económica más importante del conglomerado actoral. [...]En la actualidad los canales emiten esporádicamente programas con participación de actores, las que no tienen significancia económica.

Radio.- En 1974 existía una actividad radioteatral cuyo panorama era el siguiente: Radio Portales emitía 8 programas, hoy 5 programas, con aviso de cesación a 3 de ellos, al 30 de septiembre de 1978. Radio Agricultura emitía 3 radioteatros diarios, hoy eliminados. Radio del Pacífico, 4 radioteatros diarios, hoy eliminada la emisora. Radio Nacional, un radioteatro, hoy eliminado. Radio Chilena, un radioteatro diario, activo, compuesto por un actor y una actriz. Radio Minería, dos radioteatros diarios, activo; emplea entre 6 y 7 actores.»³¹

Como se evidencia, el mundo de los trabajadores del arte presenta sus propias complejidades para este período: el cierre de sus fuentes de trabajo durante los primeros años de la dictadura, además de la desarticulación sindical que se expresaba en pocas redes y una reducida fuerza negociadora que permitiera mejorar sus condiciones laborales, puso en una delicada situación económica al gremio. Así lo expresó en ese momento el presidente Luis Alarcón:

«A través de este informe queremos hacer un llamado a las autoridades para que pongan su preocupación, aunque sea mínimamente, en nuestra realidad y en nuestras necesidades. Si bien es cierto que los artistas no producimos bienes materiales, sí tenemos necesidades materiales como comer, vestirnos, criar y educar a nuestros hijos. En cuanto nuestras necesidades mínimas estén definidas podremos entregar nuestro aporte inmaterial a la cultura de nuestro país, que no por ser inmaterial deja de ser la parte más importante del desarrollo de un pueblo.»³²

Los problemas económicos que presentaba el país repercutieron constantemente sobre el precarizado mundo artístico. En una reunión del Sindicato, celebrada en abril de 1984, el entonces presidente Luis Alarcón, señaló con claridad que “Hay que dar una batalla por la derogación del decreto 827”³³.

Dicho decreto, fue promulgado por la Junta Militar de Gobierno el 27 de Diciembre de 1974, bajo el título de “ESTABLECE IMPUESTO A BENEFICIO FISCAL, QUE GRAVARA LAS ENTRADAS A ESPECTÁCULOS, REUNIONES Y ENTRETENIMIENTOS PAGADOS QUE SEÑALA”. Se trató de una táctica usada por la dictadura para desincentivar a la población a acudir, entre otras actividades, a salas de teatro, puesto que gravaba las entradas al público general en un 11% por sobre el valor total, además de establecer otras obligaciones a los dueños de los recintos. Paradójicamente, el mismo decreto grava en apenas un 0,5% el ingreso a los casinos y en un 2% el acceso a los hipódromos. Actualmente el Decreto 827 se encuentra derogado.



³¹ Boletín “SIDARTE Informa”, 14 de septiembre de 1978, documento de Luis Alarcón.

³² Boletín “SIDARTE Informa”, 14 de septiembre de 1978, documento de Luis Alarcón.

³³ SIDARTE, Libro de Actas, 24 de abril de 1980.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Por otro lado, la creación de la institucionalidad laboral no estuvo definida desde un principio. En primera instancia se instaló una legislación corporativista y posteriormente otra de carácter neoliberal cristalizada en el Plan Laboral de 1979. No obstante ello, ambas tuvieron como sello el fortalecimiento de la empresa privada y se encuadraron bajo los principios de la “seguridad nacional”³⁴. Este último plan liberalizó las relaciones laborales de los trabajadores, lo cual, tal como señala el historiador Rodrigo Araya, constituyó «un fuerte golpe al sindicalismo clásico al privarlo de sus principales herramientas de lucha, como el derecho a huelga efectiva, y favorecer una serie de procesos que evidenciaron la pérdida de poder sindical como la disminución de la tasa de afiliación, la atomización y fragmentación de los sindicatos y la reducción de la cobertura de la negociación colectiva, entre otros problemas»³⁵.



Actrices y actores del Teatro ICTUS, entre ellos Jaime Celedón, Julio Jung (Ex miembro del directorio de SIDARTE) y Nissim Sharim.

³⁴ Gabriel Salazar y Julio Pinto, Historia contemporánea de Chile II..., op. cit., p. 123.

³⁵ Rodrigo Araya, Movimiento sindical en dictadura. Fuentes para una historia del sindicalismo en Chile. 1973-1990, Santiago, Ediciones Universidad Alberto Hurtado, 2015, p. 17.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

A la desmovilización sindical, se sumó la puesta en práctica del Plan. El historiador Rolando Álvarez, señala que el objetivo de este conjunto de decretos-leyes “fue implementar la lógica neoliberal tanto al interior de las organizaciones de los trabajadores, como en las relaciones entre el capital y el trabajo”, lo que se tradujo, de acuerdo a Álvarez, en la creación de “un nuevo sentido común en las relaciones entre patrones y trabajadores, basado en el individualismo y la atomización social promovida por el neoliberalismo”³⁶.

SIDARTE se encontraba luchando por mantener algunos de los logros que habían conquistado anteriormente, situación agravada por los problemas económicos que históricamente han asediado a una actividad poco lucrativa como es el trabajo artístico. En este contexto, sin redes políticas que permitieran enfrentar la situación, amedrentados por las campañas de terror del régimen y precarizados materialmente por la reducción de fuentes laborales, para el sindicato fue imprescindible abocarse a lo gremial e intentar resistir a las políticas gubernamentales que fueron en directo deterioro de sus condiciones laborales.

Después del Plan Laboral, cuando vienen los cambios de la ley, el sindicato pierde. Todos los trabajadores perdemos derechos. Yo creo que el sindicato durante esa época, cumplió una función muy potente en lo que fue la resistencia cultural. Participamos abiertamente en la creación de la Coordinadora Cultural, que era un movimiento de resistencia a la Dictadura. (Hernán Vallejo)



Varias actrices. Entre ellas Mane Nett (ex presidenta de SIDARTE)



³⁶ Rolando Álvarez, “El plan laboral y la negociación colectiva: ¿Origen de un nuevo sindicalismo en Chile? 1979-1985”. En: Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”, Tercera serie, núm. 35/36, segundo semestre 2011/primer semestre 2012. p. 92.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

La nueva legislación se tornó más perjudicial para este sindicato en particular, pues ahora el mecanismo de resolución de conflictos era por medio de la negociación colectiva, forma que excluía al Estado como mediador entre patrones y trabajadores³⁷, lo cual para SIDARTE implicó, al ser una organización con trabajadores de distintas empresas, quedar en una posición aún más debilitada.

No estabas oficialmente sindicalizado, los sindicatos no existían, estaban proscritos. Así que era una realidad virtual pertenecer al sindicato, porque no tenías estatutos, no tenías ningún poder. El poder consistía en que nos juntábamos todos. (Luz Croxatto)



Hernán Vallejo, en la obra “la Isla”.



³⁷ Rolando Álvarez, “El plan laboral y la negociación colectiva...”, op. cit., p. 95.

Lucha por el derecho a la vida

La intensa actividad registrada por el sindicato en el período de Allende fue proporcional a la violenta represión que sufrieron los trabajadores del medio artístico. Sin duda, la voz silenciada de Víctor Jara fue el triste correlato de los resquemores que la acción y el discurso de los artistas generó a la dictadura.

Junto con la ilegalización de la CUT, inmediatamente después del golpe de Estado comenzó la persecución a los dirigentes sindicales y en general a todas las colectividades vinculadas a la izquierda chilena. En este contexto represivo y persecutor, la tortura y desaparición forzada tocó muy de cerca a las actrices y actores de Chile. Todas las personas que aquí entregaron su testimonio conocen la historia de algún colega o amigo que sufrió los embates de la dictadura.

Nosotros todavía tenemos varios compañeros desaparecidos. También alegamos en ese momento. Por ejemplo, Jorge Müller, camarógrafo, y Carmen Bueno, actriz, que eran compañeros, desaparecieron para el estreno de una película que hicimos: “A la Sombra del Sol”. Ellos desaparecieron la noche del estreno y nunca más se supo de ellos, hasta hoy en día. Por ahí tenemos algunos datos de dónde pudieron haber estado, pero el hecho es que desaparecieron, nunca más se supo de ellos. (Luis Alarcón)

Yo tengo un caso muy cercano. Carmen Bueno Cifuentes, una actriz, que es mi prima y que fue desaparecida, hasta el día de hoy. Está en la lista de los 119, según nos hemos enterado - yo trabajo en la Corporación Tres y Cuatro Álamos -al parecer los asesinaron ahí y luego los lanzaron al mar. Tenemos el caso de la actriz Ana María Puga, que estaba desaparecida, la ejecutaron, junto con su compañero, el hijo de Pedro de la Barra, Mauricio de la Barra. Bueno, Víctor Jara. Fue director, fue profesor de teatro, actor, también está dentro de nosotros. Hay un músico de teatro, de apellido Solovera, que lo sacaron de una peña y desapareció, no sabemos más de él. Hay gente de regiones, yo no tengo los nombres, pero hay gente de regiones que viajaron a Santiago y no aparecieron más. Nombres específicos no tengo. Si te puedo decir, por ejemplo, de la tortura de Sergio Buschmann, que él falleció hace poco, pero él fue una de las personas más torturadas en este país, según los informes de Naciones Unidas y de Derechos Humanos. Él es un actor maravilloso, valiente, que fue capaz de fugarse -en plena Dictadura- de la cárcel de Valparaíso. (Ana María López)

Específicamente para el sindicato, la violencia política de la dictadura afectó fuertemente a algunos de sus dirigentes y socios. Debido a que varios de ellos, en paralelo a su participación sindical, tenían militancia política. Tal es el caso de históricos como Aníbal Reyna que integraba las filas del Partido Socialista o de Sergio Buschmann que fue militante del Partido Comunista y emblemático combatiente del Frente Patriótico Manuel Rodríguez.

Cuando retoman la directiva de SIDARTE, el año 74, había 14 detenidos que eran miembros del sindicato. Por lo que la organización comienza a gestionar diversas vías para su liberación, principalmente con las entidades



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



“El 29 de noviembre de 1974, alrededor de las 10:00 horas, son detenidos en la vía pública, calle Bilbao con Los Leones, por civiles que se movilizaban en una camioneta. La pareja fue conducida de inmediato al recinto secreto de la DINA conocido como Villa Grimaldi. Jorge Müller Silva y Carmen Bueno Cifuentes después de ser sacados juntos desde de Cuatro Alamos, el 18 de diciembre de 1974 por efectivos de la Dirección de Inteligencia Nacional, DINA, siguen desaparecidos hasta la actualidad. En julio de 1975, Carmen Bueno apareció en una nómina de chilenos muertos en Argentina, en unos supuestos enfrentamientos con fuerzas de seguridad de ese país. Esta falsedad fue publicada el Diario “O’Dia” de Curitiba, Brasil, y la revista argentina LEA.”

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

internacionales. Entre quienes fueron liberados, producto de esta presión desde el extranjero, estuvo Marcelo Romo, que como recuerdan sus compañeros:

Fue torturado en el mismo lugar que el general Bachelet y condenado a muerte. Solamente pudo ser sacado del país porque lograron conseguir que la Iglesia Católica, el Vaticano, le diera un premio como el mejor actor católico, por la película de Aldo Francia: “Ya no basta con rezar”. Como estaba condenado a muerte hubo que sacarlo de la cárcel, porque venía un cardenal a entregarle el premio y no iban a quedar mal con la iglesia. (Julio Jung)

Ampliamos un poquito nuestra relación con las entidades internacionales justamente para protegernos, no solamente a nosotros, sino que también a los 14 detenidos que teníamos. Conseguimos, a través de estas relaciones internacionales, ayuda para que estos compañeros fueran liberados. Se trasladaban a otro país, llegaba un contrato de afuera para llevárselos. Así salieron varios, en este momento no me acuerdo quiénes, pero uno de ellos fue nuestro querido amigo Marcelo Romo, que estaba condenado. De verdad lo contrataron. Entonces conseguimos a través de la Vicaría de la Solidaridad que se le diera salida. (Luis Alarcón)



Actores y actrices detenidas desaparecidas y ejecutados políticos: Carmen Bueno, Ismael Chávez, Ana María Puga y Víctor Jara. Extraído de un afiche conmemorativo elaborado por SIDARTE.

El fortalecimiento de las relaciones con entidades internacionales se gesta principalmente en torno a la Federación Internacional de Actores, que se ve potenciada por la vicepresidencia del Bloque Latinoamericano de Artistas que logra Luis Alarcón en el año 1979.

Estas gestiones con las organizaciones internacionales, también intentaron abordar la cesantía que sufrieron los actores durante fines de los años 70, que alcanzó al 80% de ellos y ellas. Por lo cual, se sostuvieron conversaciones con los canales de televisión para buscar salidas a este problema laboral y cultural.



PRIMER COMUNICADO SOBRE LA TELEVISION Y LOS ACTORES

CHILENOS

En estos últimos años la TV chilena ha alcanzado un desarrollo extraordinario y su influencia en los televidentes de todo el país no puede desdeñarse. Dos manifestaciones de este crecimiento, acaecidas en este año 1980 y sus futuras proyecciones, han inquietado al medio artístico nacional. Los socios de SIDARTE, como parte comprometida con este movimiento, se han reunido para analizar la nueva situación.

En primer lugar se analizó el programa de José Vilar "Teatro en el teatro", de indudable éxito. Este programa, como es sabido, se inició un poco a modo experimental, sin sospechar que alcanzaría tan alta audición. Esto prueba feacientemente, que dió satisfacción a un gran sector de público deseoso de ver en la pantalla chica, representaciones teatrales que sólo una minoría puede disfrutar en las salas de Santiago. Fue también una permanente fuente de trabajo para muchos de nuestros actores hasta el momento marginados de los canales televisivos. Sin embargo es menester dejar en claro que esta forma de teatro puede y debe coexistir en el ámbito televisivo con otras manifestaciones de teatro que, fundamentalmente chilenas enriquezcan el bagaje cultural del espectador, interpretándole su historia, sus costumbres, su lenguaje, etc.

En segundo lugar se analizó el proyecto de realizar una telerie con mayoría de actores contratados en el extranjero, lo que motivó una inmediata reacción de actores, periodistas y público, que exigían información y claridad para fundamentar esta determinación.

En los primeros pasos de nuestra televisión, los artistas chilenos fueron parte indispensable para darle el impulso necesario a su crecimiento, colaborando con ella, trabajando la mayor parte de las veces en precarias condiciones y sólo movidos por el deseo de proyectar a gran escala la cultura y el arte nacionales.

Cumplida esta primera etapa, nos encontramos con que los telespectadores de nuestro país, han sido testigos de una invasión de programas extranjeros, de paquetes de películas de dudosa calidad y de artistas de diferentes nacionalidades contratados a precios fabulosos y no siempre del gusto mayoritario del televidente. Todo esto en desmedro de la actividad artística nacional.

SIDARTE tiene el deber de defender la cultura nacional. Afirmando nuestros propios valores, estaremos en condiciones de recibir y apreciar toda colaboración extranjera. Un intercambio cultural con todos los países del mundo es altamente positivo y enriquecedor, siempre y cuando nuestros valores nacionales ocupen el lugar que les corresponde.

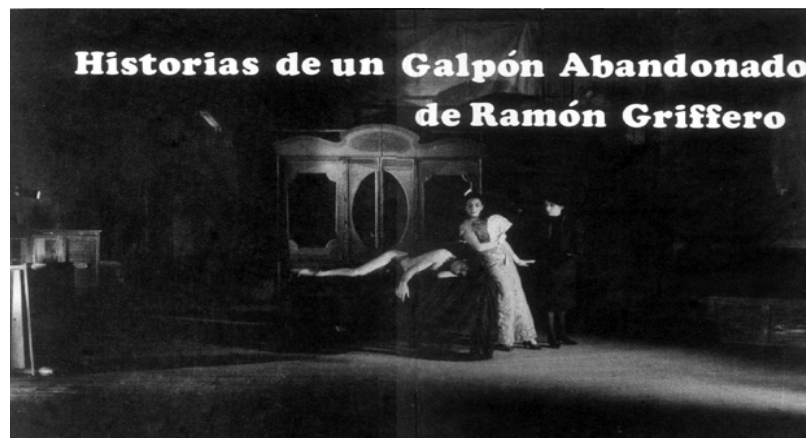
Nuestros telespectadores desean verse reflejados en la pantalla chica, conocer y profundizar su realidad, su historia, su cultura. Los actores reciben sus reclamos y expresiones, apareciendo la mayoría de las veces como responsables directos de este vacío cultural.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Logramos conversar con los canales, con el Canal 13 sin problemas. El Canal 7 lo dirigía en ese momento el general Orozco. Actualmente lo condenaron. Conversamos con él y me dijo, literalmente: «Este es un gobierno militar, yo soy militar, me dieron la orden de autofinanciar este canal y eso es lo que voy a hacer. Ahora, si usted me pregunta cómo, yo no sé, pero ustedes son muy caros, nosotros no contratamos ni a los Quincheros, porque son muy caros». Bueno, esa fue la respuesta, pero sí pudimos dialogar. (Luis Alarcón)

Frente a las constantes negativas de los canales para la contratación de más actores y producciones nacionales, SIDARTE decide publicar un Comunicado en 1980, titulado “Primer Comunicado sobre la Televisión y los actores Chilenos”, donde se daba cuenta de la compleja situación que se estaba viviendo en términos laborales y cómo esto no sólo afectaba a los trabajadores sino que también al relato cultural del país.



Obras de Ramón Griffero en dictadura. Historias de un Galpón Abandonado y Cinema Utopía"



SIDARTE por los Derechos Humanos

En la década de los 80, SIDARTE transitó desde la actividad centrada en el plano sindical hacia una de tipo más social. En parte, esto se explica por las desfavorables condiciones laborales que se señalaron anteriormente, pero también porque concentraron sus fuerzas en la defensa por los Derechos Humanos, desplegando acciones de solidaridad en defensa de sus compañeras y compañeros.

Probablemente, uno de los más desconocidos pasajes de esta historia es la clara y para nada dubitativa posición que tuvo SIDARTE respecto del Plebiscito que aprobó la Constitución de 1980. En un país con un cerco informativo feroz, sin registros electorales y en medio de una dictadura que había prohibido la participación en elecciones democráticas, SIDARTE alzó una vez más la voz para llamar enérgicamente a votar por el NO a la nueva Constitución, que incluía entre otras cosas la extensión por ocho años más del mandato del dictador Augusto Pinochet.

Incluso, el 27 de Agosto de 1980, el entonces presidente de SIDARTE Carlos Matamala, le envió una carta al ex presidente de la República Eduardo Frei Montalva con los mismos argumentos esgrimidos en la Declaración llamaba a votar por el NO, pero además, lo “felicitaba calurosamente por este llamado, que significa el sello de la unidad de todas la fuerzas democráticas”.

A pesar de la derrota del NO en el plebiscito de 1980, este hito dejó en claro la capacidad de SIDARTE para actuar activamente en política, incluso a pesar de la dictadura. Clara muestra de esto es que SIDARTE no sólo fue un sindicato opositor que luchó por la defensa de sus socios, sino que se posicionó al lado de las demás fuerzas opositoras, para que con la fuerza de todos se pudiera acabar con la dictadura y devolverle a Chile y sus ciudadanos la democracia arrebatada.

Al cumplirse los primeros diez años de dictadura el sindicato tenía regularizada su legalidad, disponía de sus propios recursos y seguía en pie a pesar los múltiples informes, comunicados y acciones de denuncia que le habían dirigido al gobierno dictatorial.

Hacia 1986 se conformaría nuevamente una directiva en SIDARTE, liderada por Edgardo Bruna, que retornaba al país tras cinco años de exilio. El destacado dirigente sindical encabezó una directiva que trataba de adaptarse a las condiciones en que se desarrollaba el sindicalismo en la época. Prueba de ello es que, en esta refundación orgánica, se planteaban reformas a los estatutos en su totalidad y la prohibición de efectuar reuniones políticas de ningún tipo al interior del local³⁸.

Más que por un giro ideológico del sindicato, la exclusión de la discusión política se debió a razones de seguridad, pues en los hechos, la organización se encontraba activa en la defensa por los Derechos Humanos y la recuperación de la democracia. Como señala el historiador Paul Drake, las formas de ejercer resistencia a la dictadura se desconcentró de los partidos políticos y comenzó a fraguarse por otros medios como las universidades, la Iglesia, los medios ilícitos y, precisamente, los sindicatos³⁹. En esta línea, se creó una comisión de Derechos Humanos en la cual participaba el mismo Edgardo Bruna, abocada principalmente a interponer recursos de protección, denunciar amenazas y persecuciones contra integrantes del sindicato y, en términos generales, velar por la seguridad del ejercicio de la actividad sindical.

³⁸ SIDARTE, Libro de Actas, Libro de Actas, 28 de mayo de 1986.

³⁹ Paul Drake, Socialismo y populismo en Chile..., op. cit. p. 315.





SIDARTE

SINDICATO INTEREMPRESA DE TRABAJADORES
ARTISTAS Y TECNICOS
DE RADIO, TELEVISION, TEATRO Y CINE DE CHILE

AFILIADO A:
F. I. E.
F. I. A.
B. I. A. D. A.

A LA OPINION PUBLICA :

Los artistas y técnicos de Radio, T.V., Teatro y Cine de Chile asociados a SIDARTE, sentimos el imperativo moral de denunciar la ilegitimidad del acto plebiscitario convocado para el día 11 de Septiembre próximo.

Los actores, directores, bailarines, coreógrafos, escenógrafos, dramaturgos e iluminadores no podemos dejar de estar presentes en los momentos en que la ciudadanía de nuestro país se enfrenta a la delicada misión de pronunciarse imperativamente sobre los destinos de nuestra patria, a través de un plebiscito que impone de antemano formas antidemocráticas nunca antes vistas en nuestro país. No podemos callar ante lo que significa este atropello.

Se convoca a la ciudadanía bajo amenaza :
el SI o el CAOS. ¿Qué significa esto? ¿Qué clase de alternativa es esta?

La Asamblea de SIDARTE se suma al llamado unitario de la gran mayoría del país que rechaza enfáticamente dicha convocatoria y que busca expresar su sentir dentro de los márgenes de una auténtica democracia.

SIDARTE llama a votar NO y aboga por un Chile democrático.

TODOS UNIDOS POR UN CHILE LIBRE Y DEMOCRATICO.



La Asamblea de SIDARTE.

Santiago, Agosto de 1980.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Se presentaban recursos de amparo, que obviamente no fructificaban, pero se hacían. Lo que pasa es que en ese tiempo era re importante que saliera a la opinión pública, que se supiera lo que estaba pasando, para que no quedara tapado en la oscuridad. Entonces, el rol que jugaba el sindicato era sacar a la luz pública lo que estaba pasando. (Verónica Fruns)

Teníamos, un pequeño casino, para ayudar a los actores que literalmente, no tenían para comer (...) Siempre estuvimos amparados por el sindicato. Después de las asambleas el sindicato quedaba con un teléfono para que nosotros llamáramos por si pasaba algo. (Ana María López)

Durante los años 80 el sindicato se reconstituye en términos políticos, puesto que en términos transversales ya estaban claras las dos líneas de acción: defensa de los derechos humanos y restitución de la democracia, las otras discusiones, ideológicas o partidarias, quedaban para el ambiente íntimo, porque lo importante era la unidad en las estrategias de visibilización de sus acciones de reivindicación. La dictadura siguió realizando actos represivos contra sus afiliados, pero ahora SIDARTE contaba con que las manifestaciones se volvieron un acto colectivo, desafiante, valiente y cotidiano de resistencia.

Las primeras manifestaciones anti dictatoriales se hicieron a nivel de la cultura. Después emerge el movimiento estudiantil, que sale a la calle y toma otro tipo de manifestaciones y de fuerza. Pero el sindicato de actores fue un ente muy aglutinador. (Verónica Fruns)

La década de los ochenta es un momento histórico marcado por el actuar de los organismos de Inteligencia del Estado, que ya estaban consolidados como órganos represivos, que actuaban al margen de la Ley.

Me acuerdo que estuvo complicado Patricio Bunster, él era mi profesor. Nos hacía clases mirando por la ventana porque había detectives abajo. Terminaban las clases y nosotros lo acompañábamos para que tomara un taxi. Me imagino que lo estaban esperando después en otro lado. (Alejandra Jiménez)

Entre los casos tristemente emblemáticos que golpearon al mundo actoral, está el asesinato de José Manuel Parada, hijo del actor Roberto Parada y de la actriz María Maluenda. José Manuel era funcionario de la Vicaría de la Solidaridad y fue asesinado por Carabineros de Chile el 29 de marzo de 1985, en lo que hoy se conoce como el “caso degollados”.

Yo viví personalmente el asesinato - porque trabajaba con el padre - de uno de los degollados, el hijo de Roberto Parada. Estábamos haciendo una función de teatro cuando supimos la noticia del asesinato de José Manuel. (Hernán Vallejo)

Lo más terrible que pasó con nosotros los actores, dentro del gobierno de Pinochet, fue el asesinato del hijo de Roberto Parada. Roberto estaba haciendo una función, su hijo estaba desaparecido hace un par de días. Entonces, entran a decirle -en su camarín- que han encontrado a su hijo degollado. Y él decide seguir, continuar la función. Yo creo que ese acto es el más grande que puede hacer un actor. Porque estaba con todo su dolor, con toda su desesperación, con toda su ira, pero al



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

mismo tiempo era otra persona, porque estaba desarrollando un personaje. Cuando tu actúas eres quien dijo el libreto que eras. Te apropias de esa personalidad y la de uno, para dentro. (Gabriela Medina)

Quizá como un destino trágico del drama que estaba viviendo el Chile de esa época, la obra que estaba presentando Roberto Parada en el teatro Ictus ese fatídico 30 de marzo de 1985, era “Primavera con una esquina rota”, basada en la novela homónima de Mario Benedetti donde se retrata lo más crudo y sórdido de la dictadura uruguaya, entre militantes de izquierda, presos políticos y familias exiliadas.

Casi veinticinco años después, Edgardo Bruna, quien fuera presidente de SIDARTE, debió interpretar el rol de Roberto Parada en una serie de televisión que revivía duros pasajes de la historia de Chile, al ser consultado



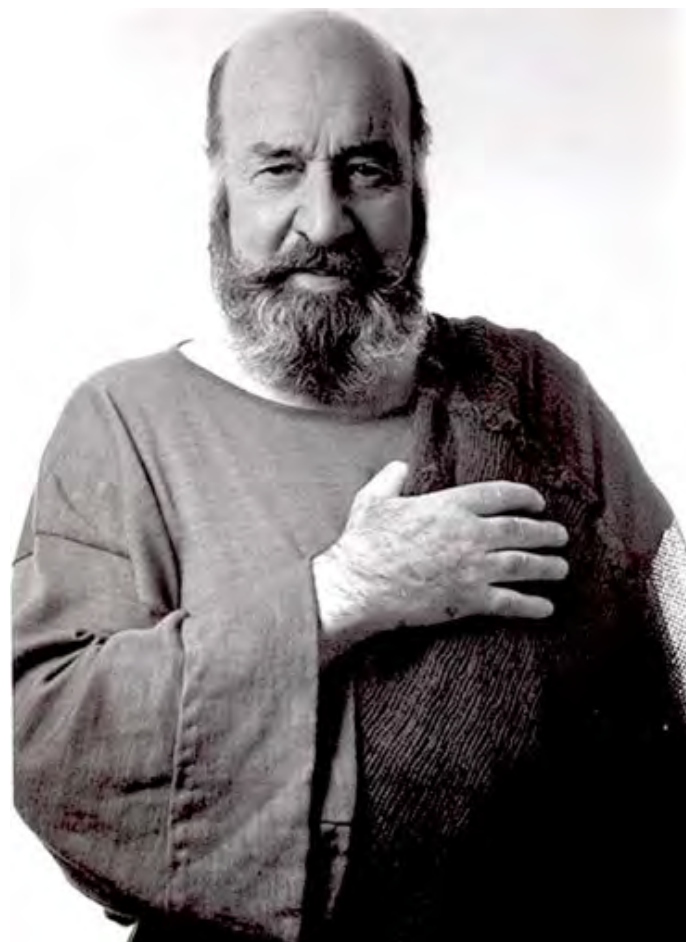
Roberto Parada y María Maluenda en acto de la Vicaría de la Solidaridad.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

por su papel, expresó en una entrevista que “Con tantos años en esta profesión, con tanto carrete, nunca me había pasado de haber tenido un impacto emocional tan profundo, tan grande, como fue con el caso de Roberto Parada. Ese rol, hacerlo con convicción y dignidad es muy difícil, y sobre todo revivir esos momentos”⁴⁰

Hoy en día, el Consejo de la Cultura, entrega el Premio a la Trayectoria Roberto Parada, destinado a una actriz, actor o director y directora de Teatro. Dicho reconocimiento ha sido fruto del trabajo de dignidad y memoria que ha continuado haciendo SIDARTE a lo largo de los años.



Roberto Parada interpretando a Sócrates, año 1983.



⁴⁰ Entrevista disponible en <http://www.adnradio.cl/noticias/sociedad/edgardo-bruna-interpretar-a-roberto-parada-fue-el-papel-mas-dificil-de-mi-vida/20110830/nota/1539429.aspx>

El terror toca la puerta: las 78 amenazas

Habían pasado catorce años de dictadura, muchos de los derechos laborales conquistados a lo largo del siglo XX habían sido borrados por el Plan Laboral de 1979, el país tenía una nueva Constitución, y SIDARTE, a pesar de sus jóvenes 20 años, ya cargaba con actores y actrices desaparecidos, torturados, apresados, exiliados, perseguidos, censurados, pero aún así, seguía en pie. Aunque lo peor aún estaba por venir.

Según relatan el reconocido escritor y académico Grínor Rojo y la investigadora teatral Sara Rojo, en un ensayo sobre el teatro chileno en dictadura, el día martes 3 de noviembre de 1987 “un escuadrón de la muerte, el Comando 135 de la Acción Pacificadora Trizano, les concede un mes de plazo [a los actores, actrices, directores, dramaturgos y críticos amenazados] ‘para hacer abandono del país so pena de ejecución sumaria, muerte sin juicio, desaparición definitiva y dondequiera los sorprenda el puñal o la bala asesinos’. El Sindicato de Actores de Chile (SIDARTE) enfrenta la emergencia organizando grupos de apoyo, los que acompañan a los amenazados desde y hacia sus hogares. Entre el 23 y el 29 de noviembre, Edgardo Bruna, presidente del Sindicato, informa sobre estos hechos al público que acude a las funciones del Festival Pedro de la Barra y poco después reitera su denuncia en un acto de solidaridad masivo que tiene lugar en el Estadio Nataniel y que efectivos de Carabineros reprimen con sospechosa eficacia. Entre quienes fueron víctimas de los guanacos policiales en esa oportunidad se encontraba el actor norteamericano Christopher Reeve, enviado por los profesionales de Estados Unidos a solidarizar con sus colegas chilenos.”⁴¹



Este rápido e intenso relato que se nos ofrece, sirve para contextualizar uno de los pasajes más complejos vividos por SIDARTE y el mundo artístico nacional en general. Primero, porque la amenaza es completamente plausible, ya que los servicios secretos de la dictadura estilaban utilizar este tipo de “comandos” para cometer sus crímenes, como el “comando 11 de septiembre” que le robó la vida al periodista José Carrasco Tapia y tres profesionales más en 1986. Segundo, porque el golpe era muy minucioso, la carta de amenaza llegó a las casas, trabajos, sedes y teatros donde se desempeñaban los amenazados. Y tercero, porque básicamente se trataba de una dictadura genocida que ya había dañado a los trabajadores del arte y a la cultura del país.

Llama especialmente la atención el nombre del Comando, ya que hace alusión al capitán de ejército Pedro Hernán Trizano Avezzana, un militar chileno que participó a fines del siglo XIX en la Guerra del Pacífico y en la Ocupación de la Araucanía, para finalmente radicarse en el sur del país y formar el “Cuerpo de Gendarmes de las Colonias”, una especie de policía rural, encargada de llevar la “pacificación” a los últimos reductos de resistencia mapuche. “Trizano reclutó a su gente entre ex oficiales y ex suboficiales del Ejército y, en los hechos, no tuvo una relación directa con las Fuerzas Armadas. En este caso, sin embargo, el remedio no fue mejor que la enfermedad, pues Trizano actuó en forma despiadada y casi sin control. Sus fusilamientos legales se sucedieron, a un ritmo de 50 por año. Las ejecuciones sin proceso fueron bastante más numerosas, especialmente el año 1891, cuando Balmaceda hacía regir la ley marcial”. Según relata un testigo contemporáneo, en enero de 1891, con el expediente de la ley de fuga, se masacró a 30 reos cerca de Temuco. Por este y otros motivos, principalmente

⁴¹ Rojo, Grínor y Sara Rojo (1992) “Teatro Chileno, 1983-1987 (Observaciones Preliminares),” Teatro: Revista de Estudios Culturales / A Journal of Cultural Studies: Número 2, pp. 105-128.

COMANDO "135".- AREA CULTURAL.
ACCION PACIFICADORA "TRIZANO".

A contar de esta fecha: 30 de Octubre de 1987, los siguientes
testaferros del marxismo internacional tienen un mes de plazo
para hacer abandono del país.

Ana González.	Marés González. (R).
Mónica Echeverría.	Osbríela Medina.
Delfina Guzmán.	Slomit Beytelman.
Gloria Canales.	Coca Rudolphy. (R).
María Izquierdo.	María de la Luz Hartado.

Nissim Sharim.	Luis Vera.
Juan Redríguez.	Anibal Reyna. (R).
Julio Jung. (R).	Fernando Gallardo. (R).
Edgardo Bruns.	Luis Alarcón.
Gregory Cohen.	Juan Cuevas.
Gustavo Meza.	Hugo Medina. (R).
Marco A de la Parra.	César Bunster. (R).
Oscar Hernández. (R).	

Grupo El Clavo.	Grupo El Telón.
Grupo El Riel.	Grupo Contacto. (R).
Grupo "Q".	Grupo Peniente Bello.

Por un arte y una cultura libres de contamina-
ciones foráneas.



COMANDO "135".- AREA CULTURAL.

La menor mención de este aviso a cualquiera de los medios de comunicación
existentes será duramente castigada.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

los que se referían a la actuación de los gendarmes en política contingente y elecciones parlamentarias, Trizano fue llamado a retiro y sus tropas desmovilizadas.”⁴²

Este “Comando Trizano” que hasta el día de hoy permanece impune, señaló en su carta de amenaza que “a contar del 30 de octubre de 1987 los siguientes testaferros del marxismo internacional tienen un mes de plazo para hacer abandono del país”⁴³. Como el listado era amplio y diverso, una joven estudiante de teatro, Alejandra Jiménez, recuerda su sorpresa cuando vio que su grupo de teatro aparecía en la lista:

Estaba en tercer año de la escuela, y estaba amenazada de muerte (...). Estuvimos detenidos un día entero, en una casa de la CNI. No me acuerdo mucho de ese día, pero sí me acuerdo que salí de ahí, nadie sabía dónde estábamos, llegamos a mi casa y había mucha gente. Había gente del Sindicato, estaba Edgardo con Verónica, esperando. Estaban los abogados, se habían movido por todos lados. Entonces, tengo el recuerdo de ese Sindicato movilizado, defendiendo a su gente, pero también contribuyendo a la reconstrucción de un país para derrocar la Dictadura. (Alejandra Jiménez)

Rápidamente el sindicato presentó un recurso de amparo en los Tribunales de Justicia que, sumado a la mediatización del caso, permitió que se masificaran las manifestaciones de rechazo a la acción terrorista y en apoyo y defensa de los amenazados. La noticia no solo se expandió por los medios locales, sino que también concitó la atención internacional. Por ejemplo, el diario español El País señaló que tras las amenazas recibidas:

«Al finalizar las funciones en los teatros, después de los aplausos, los actores cuentan al público la amenaza y leen una declaración de SIDARTE. El texto dice que esta amenaza es la culminación de una persecución “a todas las expresiones de la cultura” porque “históricamente han sido los artistas quienes en las épocas más siniestras del despotismo y la violencia defendieron la última barricada de la libertad”»⁴⁴.

Lejos de amedrentarse, los afectados continuaron denunciando públicamente a este “Comando 135”. Actores, actrices y dramaturgos no guardaron silencio ni mucho menos abandonaron el país.

Rápidamente la noticia corrió por el mundo y las redes internacionales que había cultivado SIDARTE en los años anteriores actuaron con rapidez. La FIA le dio primera prioridad a la solidaridad con los artistas amenazados y como muestra de la gran solidaridad internacional, fueron varios los mensajes de apoyo y viajes que se hicieron por integrantes de la comunidad artística. Distintos artistas de reconocimiento internacional enviaron muestras de apoyo, como el dramaturgo Arthur Miller, los cineastas Hal Ashby y Paul Mazursky, y los actores sir Lawrence Olivier, Glenda Jackson, Alan Bates, Vanessa Redgrave y Richard Chamberlain⁴⁵, según consigna el mismo periódico El País.

Sin embargo, el apoyo que más asombro causó a nivel nacional e internacional fue el propiciado por el reconocido actor Christopher Reeve, conocido a nivel mundial por su interpretación de “Superman”. Reeve vino a Chile a solicitud del escritor Ariel Dorfman que a su vez fue contactado por la secretaria de SIDARTE de ese entonces



⁴² Maldonado Prieto, C. y Águila, E. “Orden público en el Chile del siglo XX: Trayectoria de una policía militarizada”. En Peter Waldmann (editor), Justicia en la calle. Ensayos sobre la policía en América Latina, Medellín: Konrad- Adenauer- Stiftung; ISLAUniversität Augsburg; CIEDLA-Buenos Aires, 1996, pp. 73- 97.

⁴³ Recurso de protección, Corte de Apelaciones, Santiago, 5 de noviembre de 1987.

⁴⁴ Diario El País, 15 de noviembre de 1987. (España)

⁴⁵ Diario El País, 30 de noviembre de 1987. (España)

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

María Elena Duvachelle. En un reportaje aparecido recientemente en un diario de circulación nacional se cuenta el origen de la venida de Reeve:

“¿Cuán peligroso es Chile para mí?”, preguntó. Del otro lado de la línea, en su casa de EEUU, el escritor Ariel Dorfman improvisó una respuesta: “No puedo darte la menor garantía de que no te vayan a matar”. Era mediados de noviembre de 1987 y un silencio sepulcral, que pareció eterno, se quebró de golpe con otra pregunta: “¿Cómo podría ayudar entonces a mis colegas chilenos?”, insistió esa misma voz, profunda y barítónica como tantas veces se la había oído en las salas de cine. Dorfman no dudó: “Si vas, puedes salvarles la vida”, le aseguró. “Then, I’ll go”, dijo entonces el actor estadounidense Christopher Reeve al teléfono desde Nueva York. “I’ll go” La venida del colega fue todo un hito para la organización.”⁴⁶

El año 2004 El Mercurio de Antofagasta rememoró su visita. El fallecido actor Jaime Celedón comentó al medio escrito que “dormía en mi dormitorio. Hicimos turnos con algunos actores para cuidarlo. Un día caminamos por Providencia, a pleno día, desde Tobalaba hasta Pedro de Valdivia y la gente simplemente lo aplaudía”.⁴⁷

La visita tenía como punto de cierre el acto que se haría el mismo día en que, se suponía, el “Comando Trizano” cumpliría sus amenazas. En primera instancia se realizaría en un gimnasio en Nataniel, sin embargo, tal como señaló The New York Times, “el gobierno sabotó parcialmente los planes del acto solidario del lunes en la noche. [...] En el último minuto, dijo que el gimnasio no podía ser utilizado para eventos no deportivos”⁴⁸. Finalmente el



“Estoy aquí de actor a actor, de trabajador a trabajador, de amigo a amigo”, dijo Christopher Reeve en su alocución en el Garage Matucana.

⁴⁶ Diario La Tercera, sección Culto, 2 de diciembre de 2017

⁴⁷ Diario El Mercurio de Antofagasta, 13 de octubre del 2004.

⁴⁸ Diario The New York Times, 3 de diciembre de 1987. (EE.UU.)



Masiva concurrencia de artistas tuvo el acto de denuncia.

Atentado afecta a 78 actores y dramaturgos

Los artistas se unen para enfrentar las amenazas

RAFAEL FUENTEALBA

Un conjunto de acciones de protesta y denuncia ante la amenaza anónima formulada contra un grupo de artistas del teatro, anunció ayer la organización que los agrupa: Sidarte.

Durante una reunión de prensa, que se convirtió en verdadera asamblea del gremio, en la Comisión Chilena de Derechos Humanos, la entidad explicó que las amenazas de muerte afectan a 78 personas, entre actores y dramaturgos.

Los amedrentamientos fueron hechos, en los últimos días, por el "comando 135, área cultural" de la Acción Pacificadora Trizano.

Los grupos y artistas que recibieron la carta son Ana González, Marés González, Delfina Guzmán, Schlomyt Baytelman, Coca Rudolph, Nissim Sharim, Juan Radrigán, Julio Jung, Edgardo Bruna, Anibal Reyna, Luis Alarcón, Fernando Gallardo, Juan Cuevas, Gustavo Meza, Marco Antonio de la Parra, Gregory Co-

hen, Oscar Hernández, Hugo Medina, Luis Vera, Patricio Bunster, María Izquierdo, Mónica Echeverría, Gloria Canales y María de la Luz Hurtado. Las amenazas se extienden a los colectivos teatrales El Clavo, El Riel, Q, El Telón, Contacto y Teniente Bello.

En la misiva recibida por los artistas se los acusa de "testaferrros del marxismo internacional" y se les da un plazo de 30 días para que abandonen el país. Varios de los amenazados son artistas retornados, luego del exilio. El dirigente Edgardo Bruna dio a conocer un comunicado que destaca el valor del arte y su rol social y expresa que "resulta incomprensible que las autoridades, tan celosas en la mantención del orden público visible o aparente, sean incapaces de detectar y sancionar a estos destructores de los valores del espíritu".

En la tarde de ayer, el abogado Fernando Zegers interpuso un recurso de protección en favor de los afectados.

Diario La Epoca, Viernes 6 de Noviembre de 1987

acto se trasladó al Garage de Matucana y la actividad se realizó con normalidad.

Fue muy importante. Es decir, estaba en todos los diarios. Fue muy lindo, porque fue una demostración de que estábamos en un país bajo Dictadura, no cabía la menor duda, pero a él no le importó. (Carmen Barros)

"Estoy aquí de actor a actor, de trabajador a trabajador, de amigo a amigo", dijo Christopher Reeve en su alocución en el Garage Matucana.

Tan significativa e importante fue la visita de Reeve, que Dorfman no exagera en que pudo ser un aporte para salvar la vida de los artistas chileno amenazados por el "Comando Trizano". De hecho, el año 2004, mediante una visita oficial a Nueva York, la ex Ministra de Relaciones Exteriores del Gobierno de Chile fue a la residencia de Reeve para entregarle personalmente la condecoración de la Orden Bernardo O'Higgins⁴⁹, como forma de reconocimiento a la noble labor cumplida en defensa de los derechos humanos durante la dictadura en Chile, lo que Reeve agradeció profundamente señalando que su gesto fue por todos los actores y que nunca olvidaría su paso por Chile⁵⁰.

Finalmente, la amenaza no se concretó, SIDARTE y los artistas amenazados resistieron con una entereza que le dejó en claro al mundo que la unidad y solidaridad entre los trabajadores puede incluso doblarle la mano al terror.

El exterminio y la brutal represión de la dictadura y sus órganos de inteligencia golpearon a la organización de manera directa durante todo el período. Dentro de los más de tres mil chilenos y chilenas que fueron detenidos desaparecidos o ejecutados políticos,



⁴⁹ La Gran Cruz de la Orden Bernardo O'Higgins se otorga a los extranjeros que han tenido una participación destacada en Chile en los ámbitos de las artes, ciencias, educación, industria, comercio y cooperación humanitaria y social

⁵⁰ Diario El Universo, 27 de Enero del 2004 (Ecuador)

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

TRABAJADORES DEL ARTE DETENIDOS DESAPARECIDOS		Fecha de Detención
María Isabel Beltrán Sanchez Estudiante de Pedagogía en Música U. de Chile		18- Dic.-1973
Ricardo Troncoso León Actor de Teatro Fotógrafo corresponsal		1-Oct.-1973
Teobaldo Tello Garrido Fotógrafo		22-agost.-1974
Francisco Javier Rozas Contador Fotógrafo		20-Dic.-1974
Arturo Barria AAR aneda Profesor de Educación Musical		28-Agost.-1974
Manuel Antonio Bobadilla Bobadilla Fotógrafo		23-Dic.-1974
Carmen Cecilia Euenó Cifuentes Cineasta -Actriz		29-Nov.-1974
Oscar Manuel Castro Videla Fotógrafo		16-Agos.-1974
Bernardo De Castro López Dibujante Publicista		14-Sept.-1974
Mamerto Eulogio Espinoza Henríquez Estudiante Dibujo Técnico U. de Chile Temuco		Octubre-1974
Jorge Hernán Müller Silva Camarógrafo de Cine		29-Nov.-1974
Juan Rodrigo MacLeod Trevor Actor Teatro Alehp.		30-Nov.-1974
Carlos Fredy Pérez Vargas Publicista		10-Sept.-1974
Luis Emilio Recabarren González Montajista - Fotógrafo		29-Abril-1976
Darío Francisco Miranda Godoy Actor de Teatro		30-Julio-1976
Jorge Gerardo Solovera Gallardo Músico Concertista-Presidente del Departamento Nacional Cultural Interfederaciones		30-Julio-1976
Amelia Bruhn Fernández Taller Artístico		4-Oct.-1974
José Ramón Ascencio Subiabre Artesano		29-Dic.1975
Juan Bosco Maino Canales Fotógrafo		26-Mayo-1976

Lista de trabajadores del arte detenidos desaparecidos y ejecutados por la dictadura. Elaborado por CODEPU en 1983.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

	Fecha de Detención
Manuel José Ramírez Rosales Artesano	27-Julio-1974
Ignacio González Pintor	
Máximo Gedda Poeta - Camarógrafo	

TRABAJADORES DEL ARTE EJECUTADOS

	Fecha de Ejecución
Isidro Árias Matamala Músico - Orquesta Filarmónica	3-Abril-1975
Victor Jara Martínez Folclorista - Director de Teatro	15-Sept.-1973
Rubén Orta Jopia Fotógrafo	7-Nov.-1980
Jorge Peña Hem Director Orquesta Sinfónica (La Serena)	16-Oct.-1973
Ana María Puga Estudiante de Teatro	3-Dic.-1974
Alejandro de la Barra Estudiante de Teatro	3-Dic.-1974
Hugo Riveros Gómez Pintor	9-Sept.-1981
Luis Rodríguez Riquelme Fotógrafo	11-Sept.-1973
Juan Antonio Trujillo Lucero Fotógrafo	23-Abril-1981

ELLOS NO SON TODOS. Hay otros que han sufrido ésta u otras formas de represión y que no encontramos sus nombre completos.

No solo faltan en su casa, faltan también en sus organizaciones y en el pueblo.

Nuestra lucha por la verdad es parte del camino del pueblo hacia la libertad.

La Comisión Cultural del CODEPU ha querido rendir un homenaje a los trabajadores de la cultura a quienes la represión hoy les impide estar con nosotros.

¡LUCHANDO UNIDOS ENCONTRAREMOS LA VERDAD!

Stgo., SEPT. 1983

COMISION CULTURAL

CODEPU



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

también figuraron trabajadores de las artes escénicas. A diez años del golpe militar, SIDARTE elaboró una lista de estas víctimas, de las cuales aún no se sabe su paradero. En dicho documento se exigía verdad y justicia para ellos y sus familiares y se denunciaban las vidas que habían sido arrebatadas hasta ese momento por el régimen. Al respecto, la comisión cultural del sindicato cerraba la declaración señalando que sus compañeros y compañeras “no solo faltan en sus casas, [sino que] faltan también en sus organizaciones y en el pueblo”⁵¹.

Actuar resistiendo y resistir actuando

Ante el difícil contexto dictatorial, la decisión del sindicato es actuar resistiendo y resistir actuando. Mediante la utilización de distintos recursos, como el teatro callejero, las intervenciones en el espacio público, las movilizaciones y las obras en rebeldía, las actrices y los actores son centrales en el movimiento de oposición a la dictadura.

Una de las acciones de resistencia más importantes fue la creación del Festival de Teatro Pedro de la Barra, completamente autogestionado por el sindicato.

Hicimos el Festival de Teatro Pedro de la Barra, que era un festival de teatro organizado por nosotros, que lo financiábamos con fiestas. Hacíamos un par de fiestas, juntábamos la plata y las compañías de teatro afines al sindicato, participaban de las actividades. Así llevábamos el teatro a las poblaciones, a la Bandera, a la Legua, a los barrios. (Hernán Vallejo)

En las calles también se hizo notar la posición de las actrices y los actores de SIDARTE. Y además de la venida de Christopher Reeve, hubo más manifestaciones importantes realizadas enteramente por el sindicato y sus socios.

Desde el 83 para adelante salimos a la calle. Se hicieron grandes concentraciones (...) Hicimos una marcha, una caravana de autos desde arriba hasta el centro y nos tomaron a todos presos. Estuvimos todo un día en la Primera Comisaría del centro de Santiago. Empezamos a participar con mayor fuerza en la protesta social contra la Dictadura. Fue un sindicato que estuvo confrontando la Dictadura, en todo sentido. (Hernán Vallejo)

Se nos ocurrió hacer una salida de puros autos desde bien arriba, en Apoquindo, y llegamos hasta la Iglesia San Francisco, autos con banderas negras. Toda la gente creía que estábamos en un cortejo fúnebre. Era un cortejo fúnebre por la democracia. El slogan era “La muerte de la democracia” (Carmen Barros)

En esta línea, la memoria se dirige una vez más hacia el caso de los tres profesionales degollados por Carabineros de Chile. En este caso SIDARTE tuvo un rol importante en términos de denuncia, solidarizando con sus colegas Roberto Parada y María Maluenda.



⁵¹ Declaración Consejo de Cultura SIDARTE, septiembre 1983.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Hubo acciones que fueron impresionantemente fuertes, como los tres degollados, que nos llegaba directamente por José Manuel Parada. Nosotros nos unimos y pusimos tres cruces en el cerro Santa Lucía. En ese momento, en que había una represión brutal, fuimos capaces de poner esas tres cruces, que duraron diez minutos. Diez minutos en ese momento era mucho. (Ana María López)

Salimos todos a las calles cuando se descubrió quienes eran los criminales de los degollados. A nosotros nos tocaba muy de cerca, porque Roberto Parada era de nuestro gremio y era colega. Y no solamente por eso, porque era un crimen horrendo que había ocurrido en el país. Ahí se hicieron acciones potentes, callejeras, marchas, actos, discursos, y participaba mucha gente. (Hernán Vallejo)

Finalmente, y como corolario de su compromiso con aportar a restituirle al país la democracia secuestrada, en la asamblea del 20 de junio de 1988 SIDARTE decide incorporarse activamente a la campaña política del “NO”⁵².

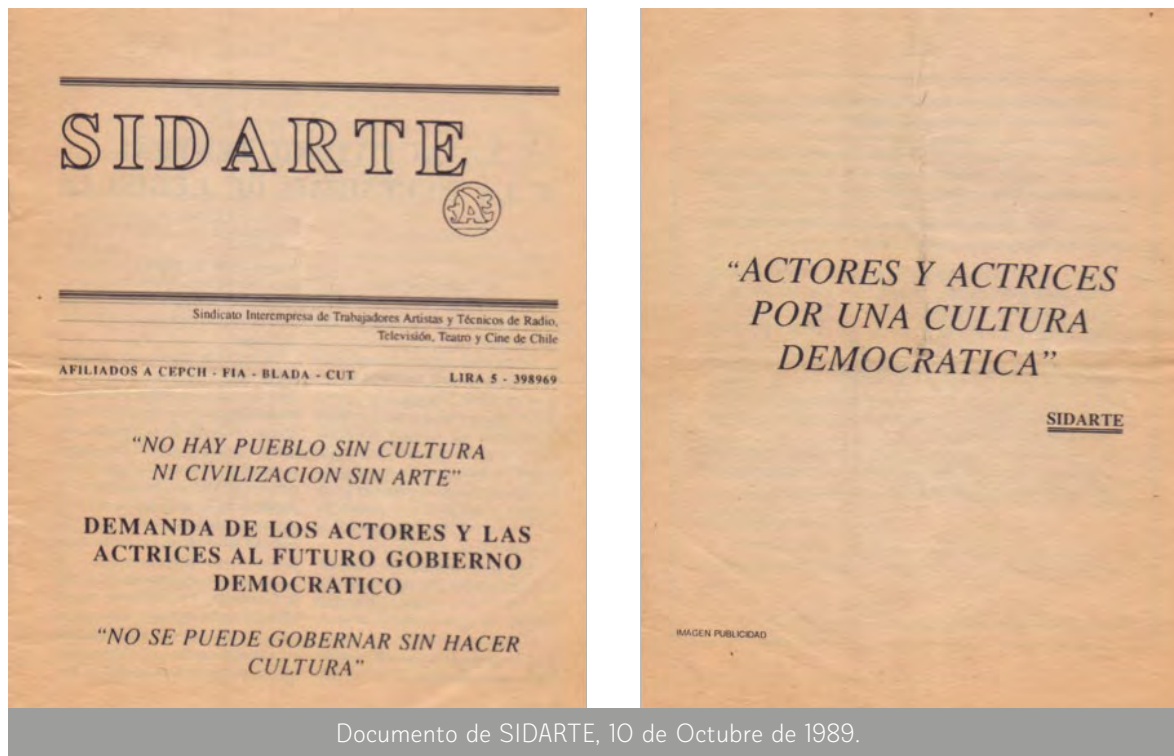


⁵² SIDARTE, Libro de Actas I, 20 de Junio 1988.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

A mí me tocó actuar y creo que hasta inventar un par de gags para la franja, pero antes de eso me había tocado promover la inscripción electoral. La gente no quería inscribirse, estaba el escepticismo total y estaba la rebeldía en esa época de la izquierda más extrema, que no estaba por la vía democrática y que estaba contra la inscripción electoral. Anduvimos por todo Chile con un montón de artistas. (Luz Croxatto)

Ganado el plebiscito pero antes de que asumiera, SIDARTE se dio su última tarea en tiempos de dictadura, generar un profundo e interesante análisis de la realidad artística del país y las demandas que se le realizarían al nuevo gobierno, bajo la consigna de que “no se puede gobernar sin hacer cultura”.



SIDARTE en democracia (1990-hoy)

CICLO DE TEATRO POLÍTICO

5 al 15 de abril 20:30 hrs



INVITADO DE HONOR

El teatro político es una herramienta de transformación social que busca generar conciencia y acción colectiva. Este ciclo de teatro político presenta tres obras que abordan temas de actualidad y justicia social.

18 al 25 de abril 20:30 hrs



TRES MANOJOS Y UNA ROSA

Este ciclo de teatro político presenta tres obras que abordan temas de actualidad y justicia social. Las obras son: 'Invitado de Honor', 'Tres Manojos y una Rosa' y 'Resistencia: los años con los que nos quedamos'.

3 al 13 de mayo 20:30 hrs



RESISTENCIA: LOS AÑOS CON LOS QUE NOS QUEDAMOS

Este ciclo de teatro político presenta tres obras que abordan temas de actualidad y justicia social. Las obras son: 'Invitado de Honor', 'Tres Manojos y una Rosa' y 'Resistencia: los años con los que nos quedamos'.

TEATRO sidarte



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

El fin de la Dictadura fue un verdadero punto de inflexión para la historia de nuestro país, ya que no sólo se lograba derrocar al gobierno autoritario mediante un ejercicio democrático, sino que además el país vivía un escenario desconocido para ese entonces, el de la transición a la democracia que implicaba aprender a vivir en un marco de consensos donde los cambios se hicieron de forma moderada y pausada.

La historia de SIDARTE en esta nueva democracia no es muy diferente a la que vivieron muchas de las organizaciones sindicales que volvían a encontrarse en un terreno anhelado pero incierto. Hubo que fijar prioridades, recuperar el patrimonio material, aprender a leer el nuevo contexto, y lo más importante de todo, seguir profundizando su experiencia sindical.

Avanzados los años y ya en siglo XXI se puede decir que SIDARTE es un sindicato que valora profundamente el valor de la unidad de los trabajadores, cuenta mayoritariamente con dirigencias de mujeres, realiza campañas públicas y masivas para incentivar la sindicalización y se preocupa de estar permanentemente formando a los jóvenes trabajadores del arte escénico que cada vez se masifican más por el país. SIDARTE supo encontrar el rumbo en los nuevos tiempos, y eso lo tiene hoy día, festejando sus cincuenta años.



La Transición y los problemas de un nuevo comienzo

La prolongación del modelo económico de la dictadura ha sido posible gracias a tres elementos centrales: el Plan Laboral de 1979, la Constitución Política de 1980 y la flexibilización laboral⁵³. Las consecuencias de este plan económico, ya esbozadas anteriormente, no hicieron más que profundizar la desarticulación sindical y la precarización material de los trabajadores.

A ello, podemos agregar también la entrada en escena de un actor que retomó su poderío en el gobierno de Pinochet: el gran empresariado: “durante el período 1990-2000, el gran empresariado, a través de diversas formas, se convirtió en el principal baluarte político que defendió el legado del régimen militar”⁵⁴.

En este sentido, Aníbal Reyna, el primer presidente de SIDARTE y uno de sus dirigentes más recordados, retrató lo que sucedía hacia la década del 90 y cómo se experimentó por esos años los resabios de la dictadura en el plano sindical:

«[...] el mercado llegó tan fuerte que ya nadie se atreve a pararse, nos está empequeñeciendo mucho más que lo que estábamos antes con Pinochet, donde había un temor físico, real. Ahora hay un temor más etéreo y hasta espiritual, tanto así que voy de candidato a diputado por el distrito de los poetas»

⁵³ Gabriel Salazar, Historia de la acumulación capitalista En Chile. (apuntes de clase), Santiago, LOM, 2003, p. 156.

⁵⁴ Rolando Álvarez, Gremios empresariales, política y neoliberalismo. Los casos de Chile y Perú (1986-2010), Santiago, LOM, 2015, p. 55.



Luz Croxatto, en el período de transición. Foto: Archivo Fortín Mapocho.



Al respecto, el actor continúa su exposición señalando cuáles son los problemas que plantea el panorama neoliberal y considera que las empresas:

«[...] se han aprovechado de esta globalización a tal punto que repiten tu trabajo en televisión y pagan mal. Cometan la misma piratería que la gente que vende cosas en la vereda y que la ley castiga, con la diferencia de que ellas están a salvo. Yo le hice un juicio a Canal 7 el año 1994, y éste respondió no llamándome nunca más a sus filas. No gané el juicio y sin embargo, siguen repitiendo programas sin pedirme permiso y sin pagarme. [Al cierre de su intervención planteó] Es inteligente este sistema, y lo peor es que hay que seguir trabajando no más, con la edad que uno tiene y sin previsión, no queda otra alternativa porque esta globalización nos está extinguiendo».⁵⁵

La transición política que dio paso a la democracia y los gobiernos de la Concertación (1990-2010) se caracterizó por su capacidad de crecimiento económico y disminución de la pobreza. No obstante ello, una visión menos optimista al respecto, muestra que los costos sociales que ha tenido la mantención del modelo económico de libre mercado en Chile y las tasas de endeudamiento de la población, han producido el aumento de la desigualdad social y la privatización de derechos sociales básicos como educación, salud y vivienda⁵⁶.

La década de los noventa ha sido evaluada de manera positiva gracias a la estabilidad económica que alcanzó el país en ese momento y la ordenada transición político institucional que desarrolló la Concertación por la Democracia. Sin embargo, los problemas de representación y participación política que se experimentaron más adelante tienen sus orígenes en la desafección ciudadana con la clase política, la cual se fraguó en este período⁵⁷. En términos organizativos esto también impactó a los trabajadores y al movimiento sindical, pues las consecuencias de la instalación del modelo también se expresaron en la disminución de la organización sindical e individualización de los problemas laborales.

Para SIDARTE la dictadura fue un proceso tan álgido en términos de organización y activismo que el nuevo contexto, en general caracterizado por una baja sindical, mermó la fuerza de su organización.

La Dictadura nos unió como actores, en esta lucha por resistir. Cuando se acaba, se pierde el referente, entonces se produce la atomización. Ha costado mucho tiempo recuperar socios, que se reinscriban y vuelvan al sindicato. (Hernán Vallejo)

La lucha contra la dictadura era unificadora, después no todos apoyaban el gobierno de Patricio Aylwin y las tendencias políticas eran mucho más notorias que hoy (...) Vencer la dictadura fue una buena noticia para todos, pero el inicio de los gobiernos de la transición no fue tomado igual por todos, y ahí se generó un debate. (Andrea Gutiérrez)

Al sacar cuentas, de los veintitrés años como organización que tenía SIDARTE al inicio del retorno a la democracia, dos tercios de ellos habían sido en Dictadura, y el tercio restante había existido en un Chile muy diferente al que comenzaba a despuntar con la transición. Es por ello que se hizo fundamental comenzar a descifrar el nuevo período, leer las nuevas condiciones y generar un plan de acción sindical que permitiera seguir convocando a más trabajadores del mundo escénico.



⁵⁵ Entrevista realizada a Aníbal Reyna por Héctor Vega. Véase en: <http://www.fortinmapocho.com/detalle.asp?iPro=2822iType=140>

⁵⁶ Peter Siavelis, “Enclaves de la transición y democracia chilena”, En: Revista de ciencia política, Vol. 29, n° 1, 2009, pp. 3-21.

⁵⁷ Con respecto a ambos temas véase: Octavio Avendaño y Pablo Sandoval, “Volatilidad electoral y desafección política en las elecciones parlamentaria chilenas 1993-2009”, En: Revista de Sociología, N° 28(2013) pp. 141-164. Este tema ha sido ampliamente desarrollado desde una perspectiva histórica por: Gabriel Salazar, La enervante levedad histórica de la clase política civil (Chile, 1900-1973), Santiago, Debate, 2015.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



Claudia Perez, actriz sindicalizada a SIDARTE junto a Luis Dubó



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Empezar de nuevo a dignificar nuestro trabajo, porque después de la dictadura había listas negras. Había actores y actrices que no podían trabajar en algunos canales de televisión. Actores que habían tenido un compromiso político y que fueron perseguidos, volvieron del exilio pero no pudieron trabajar porque había un miedo colectivo que la democracia se fuera a quebrar. Volver a conquistar esos espacios fue muy difícil. (Claudia Pérez)

Lo que se intenta en post-dictadura es reconstruir, rearmar (...) Comenzar lentamente a re-encantar a los actores, para que volvieran a su gremio. El sindicato estaba pintado de rojo, se creía que eran todos comunistas. Era cierto, fueron los comunistas -o gente muy de izquierda- los que estuvieron durante toda la Dictadura resistiendo en el sindicato. (Hernán Vallejo)

El retorno a la democracia comienza en este contexto adverso para la organización sindical. Sumado a lo anterior, SIDARTE llevaba mucho tiempo de inactividad como organismo formal, por lo que Aníbal Reyna, en los intentos de revitalizarlo, descubre que prontamente caducará como organización legal.

Aníbal Reyna se da cuenta y va a la Dirección del Trabajo. Legalmente faltaban días para que de la Dirección del Trabajo dieran por muerto a SIDARTE, porque habían pasado años que no había reuniones, ni elecciones, ni nada. Entonces Aníbal lo consiguió, fue a mi casa y me cuenta, me dice «Gabriela, tenemos que llamar rápido a la gente a elecciones, para que SIDARTE no muera» (...) Con mi marido empezamos a contactar a los compañeros por teléfono. Antes de los 5 días pudimos juntar a 80 personas e hicimos una elección explicándole a los compañeros. Salió Aníbal como presidente, yo como secretaria y otro compañero como tesorero. Y teníamos nuevamente a SIDARTE. (Gabriela Medina)

Cuando se resolvió la continuidad del sindicato retomaron su actividad como gremio. En ese momento uno de los principales problemas del sindicato era encontrar un local para funcionar ya que no poseían edificio propio. Entonces se reunían en el Sindicato de Trabajadores de Canal 13, donde también diagnosticaron un problema de convocatoria respecto a las nuevas generaciones de actores y actrices.

El lugar donde nosotros estábamos fue vendido. Para que veas lo fuerte que somos, a pesar de todo, nos conseguimos el Sindicato de los Trabajadores del Canal 13 para reunirnos una vez al mes y conversar nuestros problemas. Ahí recién los más viejos nos dimos cuenta que la gente nueva que estaba en televisión no sabía que era un sindicato. Habían pasado muchos años donde nadie se había dado el trabajo de enseñar. (Ana María López)

En esa época todavía no teníamos casa, arrendábamos una pieza donde la gente del sindicato del canal 13 tenía una sede. No teníamos sede, ni teníamos plata. Todo empezó de nuevo con Aníbal Reyna, y en la próxima elección salí elegida como presidenta. (Gabriela Medina)

En la siguiente elección Gabriela Medina obtuvo la presidencia, sumándose a la directiva María Izquierdo y Luz Croxatto. Esta última describe el período en que siguieron levantando a SIDARTE.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Organizamos un montón de actividades, asumimos dentro de nuestro gremio que los actores y actrices que trabajábamos en televisión éramos los más indicados para sacar adelante el sindicato, aprovechando el reconocimiento de nuestros rostros (...) asumimos eso como una responsabilidad y una oportunidad. Esa estrategia fue importante para conseguir el sitio donde está ahora el sindicato. (Luz Croxatto)

Entre sus hitos más importantes destaca el Fondo Solidario de Actores, gestionado mediante la venta de álbumes con fotos, un convenio con el Hospital del Cáncer y otro convenio con el Hospital San José. Sin embargo, lo que sería crucial para el sindicato es la obtención de una propiedad que funcionara como sede.

Pedí una hora con la Ministra de Bienes Nacionales (...) Estábamos tomando té y de repente dice la Ministra «bueno, chiquillas, ¿a qué vienen?» y yo le digo «a esto mismo Ministra, a poder tomar té, sentada, que nos acojan tan bien como nos han acogido. No tenemos casa y venimos a pedir una casa para SIDARTE », y la Luz Croxatto frescamente dice «y ojala en Bellavista» (...) La Luz Croxatto fue la indicada para seguir con todos los trámites. Yo te voy a decir que no nos demoraríamos 15 días en tener ese lugar que tiene SIDARTE, porque era una casa vieja, pero del porte que es, ancha y grande, con segundo piso. Teníamos casa. Aníbal Reyna no lo podía creer, de allá de Europa me escribió «¿es cierto que tenemos casa?» «Sí, Aníbal, ahí va la dirección». (Gabriela Medina)

Así, el sindicato obtiene el terreno de Ernesto Pinto Lagarrigue 131, donde se ubica desde ese entonces la actual sede de SIDARTE.

Nuevos tiempos y nuevas luchas.

Iniciándose la década del dos mil, asumió la presidencia del sindicato Paulina Urrutia, junto con ella en la directiva, estuvieron Mané Nett en la vicepresidencia, Patricia Velasco como secretaria general, Ximena Rivas como directora general y Rodolfo Pulgar como tesorero. El aumento de la participación femenina en los cargos directivos subió considerablemente respecto de las anteriores etapas del sindicato, convirtiéndose en una muestra de cómo la acción femenina iría adquiriendo mayor relevancia hacia esta época.

Uno de los bastiones de lucha que se retoma en esta última etapa de SIDARTE son las políticas culturales y el rol que juegan los medios de comunicación en cómo se desarrolla la cultura de la sociedad chilena. Ya en el gobierno de Eduardo Frei Montalva, allá por los años sesenta, los artistas mostraban sus resquemores por la “penetración ideológica” que sufrían los países “subdesarrollados”, principalmente de la cultura estadounidense.

En este período, esa lucha se expresaba por medio de intentar concientizar a la población sobre los impactos colaterales de los tratados de libre comercio que firmaba el país y sus implicancias culturales. Evitar la colonización cultural, ahora suscrita a los acuerdos de colaboración económica que firmaban los gobiernos democráticos, se



trajeron en el intento por frenar que el país se convirtiera en un simple importador de cultura⁵⁸, con todas las consecuencias negativas que la experiencia transnacional estaba mostrando.

Al mismo tiempo, el sindicato pujó por la creación de instituciones del Estado que promovieran la diversidad y protegieran sus creaciones frente a la industria cultural. En ese contexto, la creación del Consejo de la Cultura y las Artes aparecía como un espacio de incidencia para el sindicato.

Estábamos en una coyuntura muy especial, podíamos ser parte de la creación del Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. No solo teníamos un rol gremial, sino que un rol artístico, cultural. De representatividad del mundo de los actores. En el fondo, había muchos más campos donde operar y funcionar en el máximo poder que tiene el sindicato, que es la representación de los actores.
(Paulina Urrutia)

Una victoria importante para el sindicato en este sentido fue la constitución del primer Consejo del Arte y la Industria Audiovisual en el año 2005. La nueva instancia institucional generó marcos de interlocución con el Estado y el mundo artístico, donde participaron socios de SIDARTE y que tuvo por objeto proponer políticas culturales que incentivasen la creatividad, la protección del patrimonio fílmico, la promoción de películas en el extranjero y el resguardo de los derechos intelectuales⁵⁹. La iniciativa fue saludada por los trabajadores, puesto que se convirtió en el primer avance concreto con el que los artistas consolidaban derechos de esta índole en el marco institucional a casi de cuarenta años de sus primeras revindicaciones en esta línea.

Luego de distintas gestiones, principalmente entre el encargado del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes José Weinstein y la presidenta de SIDARTE, Paulina Urrutia hacia el año 2004, surge la posibilidad de construir el Edificio Cultural Regional. Dentro de los cambios que esto significaba se encontraban el tener nuevas instalaciones, una sala de teatro que permitiera financiar al sindicato y funcionar a su vez como corporación.

La tensión surgió porque, además de la destrucción del antiguo edificio, para un sector de la organización la imagen de un sindicato no era la ideal y los nuevos tiempos llamaban a mejorar la gestión por medio de otra figura legal, como lo es una corporación. Para los opositores, esto significaba que el sindicato perdiera su sentido, al no enmarcarse ya como organización que defiende los derechos de sus trabajadores, sino como otro agente privado.

Estábamos en una época en que todo el mundo quería cambiarle el nombre al sindicato. No querían que se llamara sindicato, querían constituir una corporación o fundación. Sindicato era visto como pobre, picante, no les gustaba mucho. Recuerdo que había mucha resistencia y a mí me pasa todo lo contrario, a mí me encanta el pasado. Hay tanta gente que está detrás de las organizaciones, tanta gente que ha construido. El Sindicato de Actores tiene una historia dramática que no podemos olvidar. (Paulina Urrutia)

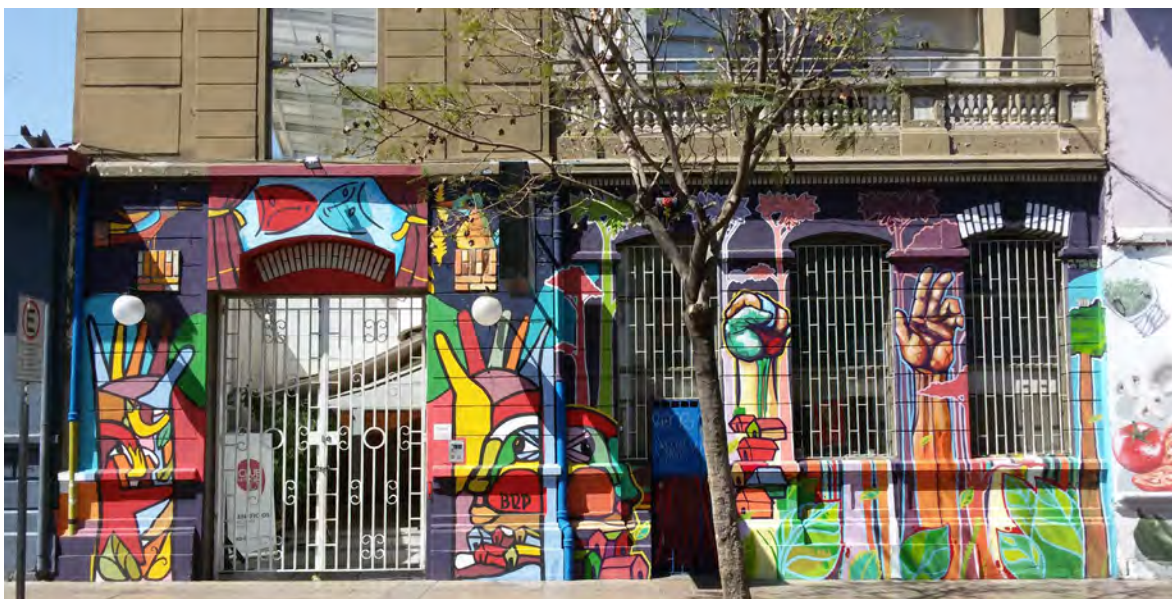
Uno de los más férreos opositores a estas ideas fue el histórico dirigente Aníbal Reyna, que protagonizó una discusión pública con la principal impulsora del proyecto, Paulina Urrutia. El actor, señalaba al diario El Mercurio que:



⁵⁸ SIDARTE, Libro de Actas, 24 de julio del 2002.

⁵⁹ SIDARTE, Libro de Actas, 29 de marzo del 2005.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



Arriba fachada de SIDARTE. Abajo SIDARTE en una marcha.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

«Esto es una intervención al sindicato, nos han pasado a llevar, no nos han contado nada de qué se trata. Todo ha sido sin consulta a los socios, no se ha cumplido ninguno de los requisitos para cambiar la institución de una institución social sindical a empresa privada. Las corporaciones culturales no pueden ejercer derechos sindicales. No pueden estar dos organizaciones en el mismo lugar»⁶⁰

Fue la propia Paulina Urrutia quien le entregó una particular respuesta a Reyna por el mismo diario, señalando que:

«Ellos tienen un concepto de sindicato muy precario, muy antiguo. El sindicato, precisamente, desde que el señor Aníbal Reyna se fue, no sólo tiene desafíos gremiales, sino desafíos con la cultura y con el país. Ellos quieren tener una sede social donde la gente tenga una cafetería y pueda compartir con fotos puestas de los actores muertos en dictadura. ¡Por favor, eso no es hacer teatro! Además hay un conflicto de intereses porque en julio de este año hay elecciones»⁶¹.

Tras la construcción del edificio, en 2008 comienzan a funcionar paralelamente el sindicato y la Corporación SIDARTE, actual Fundación SIDARTE. Esta organización, sin fines de lucro, tiene como objetivo la promoción y el desarrollo de la actividad social vinculada al mundo de las artes y las culturas⁶². Desde el año 2017, la fundación quedó a cargo de la sala de teatro del lugar, y el sindicato siguió funcionando autónomamente.

Nosotros nos enfocamos en decir «esto es un espacio de reunión», tenemos que tener memoria, debemos generar beneficios para que la gente más joven entre al sindicato, para que incorporemos la diversidad del mundo de los actores, incorporemos a la gente de la televisión, incorporemos a la gente de teatro, a la gente que hace docencia. (Paulina Urrutia)

Otra línea de trabajo importante que se comenzó a llevar a cabo en SIDARTE durante esta década fue el apoyo a las familias de las actrices y actores fallecidos. En varios casos, el sindicato se ha hecho cargo de los gastos y la organización de los funerales.

El sindicato se ocupó de los funerales. Poco a poco, comenzamos a hacer convenios con funerarias, comenzamos a tener una red. Recuerdo momentos terribles. A los primeros que llamaban cuando moría un actor, era al sindicato de actores. Estábamos ahí a la hora que fuera. Fue muy bonito lo que logramos sin tener un peso, la identificación que logramos, con el servicio a los demás. (Paulina Urrutia)

Me ha tocado ir a ceremonias donde velamos a un actor y uno se da cuenta de que es muy distinto a lo que hubo en otra época, en que si el actor no tenía los medios era muy dolorosa la forma como era abandonado. Eso ha estado muy bien hecho, creo que hay que seguir con esa práctica. (Carmen Barros)

Agradezco profundamente a SIDARTE en la muerte de mi compañero Edgardo, que fue hace como 6 meses (19 de marzo de 2017). El sindicato se hizo cargo de absolutamente todo. No tuve ni siquiera que llamar por teléfono. Para mí eso tiene un valor incalculable y se los agradezco infinitamente.



⁶⁰ Diario El Mercurio, 10 de enero del 2005.

⁶¹ Diario El mercurio, 10 de enero del 2005.

⁶² Fundación SIDARTE. Nosotros. [http://www.teatroSIDARTE .cl/fundacion-SIDARTE /](http://www.teatroSIDARTE.cl/fundacion-SIDARTE/)

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Edgardo y cualquiera que ha pasado por el sindicato se lo merecen, porque fue su casa. El velatorio fue en el teatro, en su casa. Me parece hermoso que ahí haya terminado su vida. (Verónica Fruns)

Una lucha histórica: hacia un estatuto laboral para el trabajador artístico

Ante el nuevo escenario político que presentaron los gobiernos de la Concertación SIDARTE a más de tres décadas de su fundación, se volcaría nuevamente a la tarea de instalar sus problemas como trabajadores del Arte y la incorporación de éstos al Código del Trabajo. Fue así como se redactó un anteproyecto de ley que regulara su relación de trabajo con organizadores, productores o empresarios de espectáculos⁶³.

A pesar de ser una demanda histórica, en la asamblea sindical existieron ciertos resquemores con respecto al trámite legislativo, produciéndose interesantes debates al respecto. Para Fernando Gallardo, el problema de fondo era que existía un modelo económico que no valoraba la cultura, sin embargo, para las actrices Paulina Urrutia y Solange Durán, más allá de eso, la legislación iba en función de aunar los intereses colectivos de los trabajadores del arte y así tener condiciones mínimas de trabajo⁶⁴.



Velorio de Edgardo Bruna, ex presidente de SIDARTE

⁶³ Ante proyecto de Ley. Disponible en Actas de SIDARTE libro II.

⁶⁴ SIDARTE, Libro de Actas, 24 de agosto del 2002.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Las aspiraciones del sindicato siempre estuvieron orientadas al reconocimiento de la particularidad de ser trabajador artístico en el Código Laboral. Sin embargo, como ya se ha señalado, las demandas que exigían no distaban mucho de trabajadores de otras actividades. En la misma instancia de la creación del Consejo del Arte y la Industria Audiovisual, aprovecharon la ocasión para demandar nuevamente la necesidad de regular los contratos de trabajo para los actores, el establecimiento de tarifas mínimas salariales y que esto se enmarcara en una ley laboral acorde a sus necesidades⁶⁵.

Finalmente, hacia el año 2007 las conversaciones con el poder ejecutivo se orientaron a una ley que, si bien no era para los artistas, permitía la incorporación del trabajo de artista al Código del Trabajo. Esta legislación, sin embargo, fue insuficiente debido a la desregularización que existe en las relaciones contractuales entre empleados y empleadores, pero a la vez constituyó una pequeña victoria por parte del sindicato de cara a mejorar progresivamente las condiciones de sus asociados.



Paulina Urrutia, expresidenta de SIDARTE, actuando en la obra “La amante fascista”.



⁶⁵ SIDARTE, Libro de Actas, 29 de marzo del 2005.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Teniendo en consideración las luchas de largo aliento que se han dado como sindicato hasta la actualidad, aún están pendientes el establecimiento legal de salarios mínimos y formas de negociación por rama que reemplacen a la negociación colectiva.

Nuestro trabajo es muy extraño porque no tenemos contratos de un año, ni siquiera de 6 meses. A veces trabajamos 2 días, 3 días, una semana. No somos reconocidos como trabajadores y nos hacen siempre boletear o hacer empresas para facturar. Entonces, en cuanto a derechos laborales, la lucha ha sido la contratación y el reconocimiento de la subordinación y dependencia, y eso ha sido muy difícil. (Claudia Pérez)

Un estudio realizado el 2014 por la Red de Trabajadores de la Cultura (TRAMA), al alero del Observatorio de Políticas Públicas Culturales, indagó sobre las condiciones laborales de los trabajadores de la cultura, arrojando resultados preocupantes, como que:

«La valoración de la actividad artística y cultural como un trabajo, por tanto remunerado, como cualquier otro, es un tema pendiente aún en Chile y es una causa importante de la pauperización de las condiciones sociales principalmente de los artistas, que en regiones se vuelve aún más compleja. Pese a ello, se hacen notorios los niveles de preparación, la dedicación y el esfuerzo de estos trabajadores, que extienden sus jornadas laborales y llevan a cabo sus proyectos a pesar de las dificultades, la precariedad y el pluriempleo.»⁶⁶

Es necesario por tanto, revisar también el itinerario sindical histórico que ha tenido la organización de los trabajadores de la cultura para comprender cuáles son las causas que tienen en estas condiciones a los trabajadores del área, así como también para plantear los desafíos que se le presentan a la organización, precisamente a cincuenta años de su fundación.

Ha costado mucho que los propios actores entiendan que son trabajadores. Que se atrevan a exigir su contrato, que se atrevan a exigir un seguro, que sientan que es un derecho. (Alejandra Jiménez)

Es precisamente en esta línea que Andrea Gutiérrez, ex presidenta del sindicato, señala que los dos ámbitos de acción del sindicato son: el laboral y la política pública en materia cultural. Al respecto, precisa sobre la necesidad de seguir luchando por mejorar contratos laborales, especialmente en televisión. Por otra parte, considera importante profundizar y dar seguimiento a la Ley de Artes Escénicas y que el sindicato genere condiciones para que otras organizaciones se constituyan y puedan construir una red más poderosa como sindicatos de trabajadores de la cultura⁶⁷.

Para nosotros es un hito gigantesco la Ley de Artes Escénicas. No sólo por el logro de la conquista del documento que fue redactado desde las organizaciones, sino porque además logramos hacer confluir y dialogar a espacios que no estaban interconectados, como la danza o el circo. Encontrar compañeros nuevos, como los titiriteros, como los relatores. Organizaciones de todo Chile se reunieron a dialogar, para que en conjunto empujáramos el proyecto. Eso no solo era difícil, era un

⁶⁶ Julieta Brodsky, Bárbara Negrón y Antonia Posell, El escenario del trabajador cultural en Chile, Santiago, Trama, 2014, p. 220.

⁶⁷ Entrevista realiza a Andrea Gutiérrez por www.revistahiedra.cl, 31 de agosto del 2017.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

milagro hacerlo, yo aún no lo creo. El día que entró al Parlamento lloraba como si ya la tuviéramos, porque no lo podía creer. (Andrea Gutiérrez)

Se construyó la Ley de Artes Escénicas desde las bases, eso es un hecho histórico. Nunca se había construido una ley desde las bases, siempre salen desde la institución, desde la cúpula. Esto salió desde las bases justamente porque ahora hay otros espacios. (Claudia Pérez)

Entre los logros más consolidados que los actores y las actrices destacan en esta última década y que se conecta con el espíritu original de SIDARTE de medio siglo atrás, encontramos el reconocimiento como trabajadores, que se ha traducido en mejores condiciones laborales.



Gladys del Río y Osvaldo Lagos, actuando. Década del 70.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Paralizar y hacerle huelga a los canales, realizar marchas en contra de los canales. Las formas de presión se han hecho efectivas. Fuimos al primero de mayo junto con la CUT, entramos como trabajadores dentro de la Central Unitaria de Trabajadores. Reconocernos como trabajadores, que no somos un grupo privilegiado, porque no lo somos y tampoco pretendemos serlo. Pretendemos que se nos trate justamente como trabajadores, con los mismos derechos que se deben respetar a cualquier trabajador. (Julio Jung)

Antes no existía nada, uno iba a grabar y ni siquiera firmaba un contrato. Ahora tiene que ser con contrato, se cumpla o no se cumpla. Si somos perjudicados, tenemos un sindicato que nos defienda, que nos representa. (Osvaldo Lagos)

La mayoría de las productoras están contratando laboralmente a un actor o a una actriz. Los contratan por el período que figura la producción, ¡pero con contrato! con horas, con seguro laboral, con AFP. (Hernán Vallejo)

Entre sus acciones más relevantes está la reincorporación del sindicato a la Central Unitaria de Trabajadores (CUT), sumado a la estipulación de salarios sugeridos y “contratos tipo” de actores, que están disponibles desde el Ministerio del Trabajo.



Afiche conmemorativo de los 50 años de SIDARTE, 2017



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

Hacemos salarios sugeridos por cada una de las ramas de actividad. Hoy día un actor que quiere saber cuánto se cobra por hacer un diálogo, un papel, un ensayo, una función, una clase, o un paciente simulado, puede consultar esta herramienta y negociar a partir de esa herramienta. Porque si bien los empleadores no están dispuestos a sentarse con nosotros, podemos imponer este salario para que lo usen los actores. Es una herramienta útil, igual que el “contrato tipo”, que vamos renovando para cada una de las actividades. (Andrea Gutiérrez)

La reincorporación de SIDARTE a la CUT en abril del 2015 se hizo de la mano de la masiva campaña “Soy actor/ actriz, soy trabajador/a” que con clips de videos corriendo por las redes sociales y una potente propuesta visual puso en el centro del debate la importancia de la unidad de los trabajadores, que como señaló Andrea Gutiérrez en su discurso de reincorporación a la Central: “¿Qué mejor que darnos las manos con todos los trabajadores del país? ¿Qué mejor que unirnos a la Central Unitaria de Trabajadores, que hoy nos acoge y nos da la bienvenida? Porque sabemos además que seremos un aporte, porque podemos brindar el acercamiento a la cultura y las artes de todos los trabajadores del país, como lo hicieron en la década del setenta los compañeros del Teatro Obrero”⁶⁸

Hoy SIDARTE cuenta con cerca de dos mil afiliados y a partir de Septiembre del año 2017 es encabezado por una nueva directiva, presidida por Ignacio Achurra, para los siguientes tres años y que continúa en la línea que se venía desarrollando con las directivas anteriores:

Creemos que a problemas colectivos, soluciones colectivas. Por definición un sindicato es un espacio de organización donde los trabajadores son concebidos como un colectivo, que requieren protección y seguridad social. En eso, contra viento y marea, nosotros tenemos que ser muy claros y muy firmes. No podemos dejarnos permear por el discurso del trabajador que se autoentiende como un emprendedor cultural, precarizado, que funciona única y exclusivamente en base a proyectos y que deslinda de sus empleadores la responsabilidad de la generación de los derechos sociales, que por ley le corresponde. (Ignacio Achurra)



⁶⁸ Ver video en <https://www.youtube.com/watch?v=QcWHNNzNTJk>

SIDARTE y su vinculación territorial

El fortalecimiento de SIDARTE ha ido de la mano con su expansión territorial. Ha sido un trabajo muy reciente pero que tiene interesantes horizontes en términos de inclusión y descentralización. Actualmente cuentan con filiales regionales incorporadas a los procesos organizativos y políticos que lleva el sindicato.

Los cursos que se han hecho en escuelas sindicales han sido súper importantes, porque han generado las filiales regionales. Lo más importante de esta nueva década ha tenido que ver con el rol del actor como trabajador y de las filiales en regiones. (Alejandra Jiménez)

Al año 2017 el sindicato tiene filiales en las siguientes regiones:

- Región de Tarapacá
- Región de Atacama
- Región de Coquimbo
- Región de Valparaíso
- Región del Bío-Bío
- Región de La Araucanía
- Región de Magallanes



Taller de historia sindical en Valparaíso, entre los participantes se encuentran Graciela Fuentes y Rodrigo Muñoz



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

La vinculación con las filiales se lleva a cabo mediante reuniones semestrales con todos los delegados, además de su incorporación en discusiones claves en que el sindicato pueda tener alguna injerencia a nivel nacional o de política pública.

En el caso de la filial de la VIII Región del Bío-Bío, ésta funciona activamente con reuniones periódicas. Sus integrantes destacan la creación de una instancia así en el territorio, por la necesidad de convocar y discutir respecto al quehacer de los actores y actrices como trabajadores.

Cuando hablamos de arte, de teatro en general, los derechos van en el primer lugar. A ningún artista le gustaba siquiera pensar que era un trabajador. El concepto de trabajador estaba fuera del pensamiento de los actores, o de los pintores, o de los músicos. Ellos se pensaban como artistas, no como trabajadores. Al tomar conciencia de que, aunque realices una actividad artística, eres un trabajador es lógico pensar que tenemos que organizarnos. La forma comprobada históricamente como organización de trabajadores es el sindicato, no podría dudar que un sindicato de actores es donde tengo que estar como trabajadora del teatro. (Graciela Fuentes, SIDARTE Región del Bío-Bío)

El sindicato es un espacio de organización y de encuentro, eso primero que todo. El gremio es un espacio para dar pequeñas luchas por cosas que son importantes. El oficio o la profesión del artista escénico deben ser reconocidas en este país, hay trabajadores que se levantan en la mañana y se acuestan tarde luchando por la cultura de este país, creo que eso debe tomarse en serio. (Rodrigo Muñoz, SIDARTE Región del Bío-Bío)

Para los asociados de las regiones la participación en instancias mayores, como la propuesta de Ley de Artes Escénicas o la creación del Ministerio de las Culturas, ha sido fundamental. En estas entidades el trabajo regional y local es de suma importancia para focalizar correctamente las políticas.

Ha habido logros a un nivel más macro, creo que eso nos debe mover. Haber participado activamente en la creación del Ministerio de la Cultura y las Artes, el haber creado una mesa de diálogo entre todas las artes escénicas para crear una Ley de Artes Escénicas, que está en tramitación. Ese también es un logro importante. (Graciela Fuentes, SIDARTE Región del Bío-Bío)

En la Región de Valparaíso su filial se forma como un paso posterior a la conformación del Encuentro de Trabajadores de Teatro y la Mesa de Teatro regional, alrededor del año 2014. Entre sus principales objetivos está abarcar todas las comunas presentes en la región, ya que la ciudad de Valparaíso constituye un polo artístico, laboral y educativo respecto al teatro, que tiende a aglutinar las organizaciones en ese espacio.

Para nosotros como sindicato es fundamental estar presentes en la mayor cantidad de comunas posibles. Nuestro trabajo, desde los inicios como filial sindical fue acercarnos a comunas y hacer jornadas de inscripción con charlas (...) Ese trabajo que estuvo pensado desde mucho antes, justamente avanza cuando podemos interconectar nuestro territorio y saber que tenemos 38



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

comunas muy distintas unas de otras, y que en cada una hay actores, actrices y trabajadores teatrales intentando desarrollar un espacio laboral del cual hay que hacerse cargo. (Cristián González, SIDARTE Región de Valparaíso)

Nosotros lo que queremos que ocurra es que todos los habitantes de la Región de Valparaíso tengan la oportunidad de acercarse a una obra de teatro, por lo menos una vez a la semana, en cualquiera de las comunas que estén viviendo. Pensamos que es posible de conseguir si empezamos a escalar de a poquito e intentamos entender la dinámica de desarrollo de las comunas. (Cristóbal Valenzuela, SIDARTE Región de Valparaíso)



Andrea Gutiérrez, ex presidenta de SIDARTE



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

En cuanto a la vinculación internacional de SIDARTE, Andrea Gutiérrez obtuvo la Presidencia de la FIA-Latinoamericana, retomando también el histórico vínculo de SIDARTE con la Federación Internacional de Actores, con lo que se retira de la presidencia del sindicato luego de sus dos períodos como máxima dirigente para aportar desde este nuevo espacio. Esto se liga al último enfoque que ha tomado SIDARTE, poseer una fuerte política no partidista y que reconoce su rol social como trabajadoras y trabajadores escénicos.

Hoy es valorable que SIDARTE se reconozca como una organización política, sin temor a declararlo, lo que no significa que esté al servicio de un partido o de algún movimiento en específico. SIDARTE trabaja al servicio de los trabajadores que representa, pero es una organización política, que debe tener peso político, incidencia política, y que debe aspirar a la transformación. (Andrea Gutiérrez)





**Soy actor, soy
actriz, soy
trabajador/a : un
epílogo identitario**



**SOY ACTOR
SOY ACTRIZ**

SOY TRABAJADOR

Después de tanta intensidad, emoción, lucha y aprendizaje, después de tanta historia, sólo queda una manera posible de cerrar este libro y es volviendo sobre las personas, indagando en sus experiencias vitales y en las razones más profundas para dedicar sus vidas al arte y la defensa de los trabajadores. Juntar las voces frescas con las de la experiencia, las de la capital con las regiones, porque en ese relato emergen los puntos comunes, lo verdaderamente trascendente.

Es por eso, que este epílogo se propone en clave indentitaria, porque ahora es preciso resumir en un par de imágenes la historia contada y desde allí, volver sobre las razones y emociones que serán presentadas en las próximas páginas para encontrarse en ellas y proyectar este fragmento de historia en un camino hacia el futuro, con la mochila llena de experiencias y nuevos desafíos.

Vidas sobre las tablas

Son distintas rutas de vida las que coinciden en el oficio actoral, que conecta a las personas con algo hermoso que llevan dentro de sí:

De chica quise ser actriz, siempre estuve en los grupos de teatro del colegio. Y esa decisión nunca cambió. Salí de cuarto medio y tuve un buen puntaje, podría haber estudiado un montón de cosas, pero no, quería estudiar teatro y eso hice. (Alejandra Jiménez)

No decidí ser actriz, la profesión me eligió a mí. Empecé primero a recitar en el colegio, como a los seis años. Yo no sabía por qué, pero recitaba a esa edad sin que nadie me enseñara. Recuerdo que en esa época ya sentía esa angustia, que como actriz siento cuando no voy a poder llegar a la hora para hacer teatro, cine, o televisión. Esa angustia la empecé a tener a esa edad. Me acuerdo que un día amanecí resfriada y mi mamá no quería levantarme por ningún motivo para que fuera a recitar al plató de la escuela. Estaba lloviznando y a mí me daba una desesperación terrible ¿cómo iba a dejar a mi público?! (Gabriela Medina)

A los quince años cuando una se imagina una profesión, se imagina cómo será la vida después (...) yo me sentí actriz desde muy chica, desde muy pequeña. Tuve la oportunidad de hacer teatro en el colegio y eso definió mi oficio, mi profesión. (Paulina Urrutia)

Otras rutas se acercan al asistir a un teatro, apreciar una obra, ver a los actores y actrices. Algunos se vieron fascinados por alguna presentación, o por oír un radioteatro o mirar una película, a tal punto que fantasearon con ese trabajo, como recuerda Julio Jung:

Yo creo que soy actor por varios motivos, pero el principal es que mi madre y mi padre eran amantes de las artes y la cultura. Mi madre iba mucho al teatro y recuerdo que siendo muy chico, teniendo como seis años, me llevó al Teatro Municipal a ver Fuenteovejuna de Lope de Vega, dirigido por





Alejandra Jiménez en Circo Teatro



Pedro Ortiz, en la versión del teatro experimental de la Universidad de Chile. Y me impresionó desde el principio, especialmente una parte que es realmente extraordinaria, cuando María [Laurencia], una joven que es parte del pueblo de Fuenteovejuna se levanta y e increpa al pueblo porque no se atreven a ir contra el Comendador y les dice «pueblo de maricones». Eso para mí fue decisivo y dije «tengo que ser actor» porque tengo la posibilidad de pararme arriba de un escenario a decir «pueblo de maricones». (Julio Jung)

En otras experiencias también influye el contexto social en que vive y crece la actriz o el actor. En el caso de nuestro país, la dictadura, con la represión y censura hizo que para muchos jóvenes el teatro se convirtiera en un medio de expresión de lo que sentían y pensaban por esos años. Así ocurrió con Claudia Pérez, que decidió ser actriz por algunas de esas razones:

Cuando cuento por qué decidí ser actriz vuelvo a la génesis, a lo que a me pasó cuando descubrí esta pasión, esta felicidad que me producía hacer teatro. Yo quería decir cosas con un lenguaje poético, desde una estética de la belleza (...) Nací en dictadura, nací justamente un 11 de Septiembre del 74, por lo tanto toda mi infancia y juventud la pasé en dictadura. Entonces, siempre me sentí muy atada de manos, no podía decir lo que quería porque había mucho miedo en el ambiente, en las calles, en la familia. En el teatro encontré una descompresión, un oxígeno que me permitía ser libre desde un lenguaje bello y poético. (Claudia Pérez)

En este sentido para muchos actores y actrices el teatro se ha convertido en una trinchera comunicativa, de expresión personal y política. Desde la ficción de cada obra, presentar distintas realidades de los personajes interpretados, así como también en el rol de dramaturgos, gestores o pedagogos, posicionar temas sensibles en la palestra pública. Y es transversal al oficio actoral, independiente del lugar del país desde donde se viva. Así al menos lo señalan los socios de la nueva filial de SIDARTE que se levantó en la región del Bío-Bío.

Soy un animal de teatro (...) Creo que tengo mucha opinión cuando actúo. La actuación y el teatro hablan por mí. (Rodrigo Muñoz)

Disfrutamos esta posibilidad que tenemos los actores de vivir muchas vidas en una, de comunicar, ser portavoces de los mundos que habitan los personajes que viven las historias del teatro. Comunicar nuestras propias propuestas estéticas, políticas, a través de los discursos que tienen los dramaturgos. Todo eso es por lo que hacemos teatro. (Graciela Fuentes)

Una síntesis de esta opción por el oficio actoral como un medio que moviliza a la vida misma, es la que nos presenta el recientemente electo presidente de SIDARTE, Ignacio Achurra:

No conozco otro proyecto de vida, este ha sido mi proyecto de vida (...) El teatro ha significado, de alguna manera, mi trinchera, mi espacio de construcción artístico, político, mi espacio de formación. Mi compañía de teatro ha sido mi universidad, más allá de mis estudios formales. (Ignacio Achurra)





Verónica Fruns y Edgardo Bruna, destacados dirigentes del sindicalismo actoral.



Otro elemento importante de destacar, además de la expresión, es que el ejercicio actoral permite la identificación con el otro. En gran parte de los casos, el actor o la actriz vive un proceso de identificación con el personaje y el contexto representado para comprender los cursos de su acción. Con esto, la actriz o el actor exploran nuevas dimensiones de sí mismos:

En el escenario tú haces lo que en la vida real no haces o no harías nunca. Tenemos la capacidad y posibilidad de desenvolvemos y sacar hacia fuera lo que tenemos en nuestro interior. Creo que la mayoría de los actores somos tímidos, y esa timidez la superamos en el escenario. (Osvaldo Lagos)

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

El teatro ha sido mi consuelo en momentos difíciles de mi vida. El decir «Ya, ahora me subo al escenario y hago algo» para mí ha sido sanador. (Ana María López)

Tanto Cristián González, socio de la filial de Valparaíso, como Andrea Gutiérrez, ex presidenta de SIDARTE, señalan que esta característica conecta a los actores y actrices con un sentido colectivo de humanidad. Toda la dinámica teatral, colectiva, procesal, con espectadores, requiere y permite el desarrollo de esta humanidad.

Cuando nace el fenómeno teatral en la antigua Grecia, teníamos muy claro que lo que queríamos como espectadores era ir a generar una anagnórisis al espectáculo, un reconocimiento, y sentirnos mucho más cerca de nuestros dioses. Como hoy vivimos en una sociedad mucho más laica, el teatro no está ligado a una concepción de lo religioso. Entonces, el teatro reemplaza ese acercamiento hacia lo divino por un acercamiento hacia lo social, nos acercamos a ser más humanos. Hoy en día el teatro justamente va en búsqueda de generar esa conexión con lo humano, con lo humano local, con lo humano social, con lo humano cotidiano. (Cristián González)

Creo que el teatro te hace mejor persona. Yo soy una actriz que sólo ha trabajado en teatro y tengo la creencia y convicción que este humaniza. La solidaridad que se da en el escenario entre los actores, porque tenemos que escucharnos, estar presentes, repercute en ser buenos seres humanos. (Andrea Gutiérrez)



Taller de historia sindical en Valparaíso, entre los participantes se encuentran Cristián González y Cristóbal Valenzuela

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

La humanización del teatro no sólo resulta visible para el actor o la actriz, sino también para el público, permitiendo impactar o influir en la manera con la que los espectadores ven el mundo. Quien actúa es un creador de realidad, cuya representación aunque sea una ficción impacta hacia el exterior, abriendo una nueva posibilidad de curso de los hechos, tal como nos cuenta desde la Región de Valparaíso, Cristóbal Valenzuela:

En un escenario uno logra representar, proyectar o evocar una humanidad que nunca estuvo presente en nuestra realidad. Si conseguimos hacerlo sobre el escenario, esa humanidad existe y se transforma en parte de la realidad. Esa fuerza que tiene el trabajo de compartir el mismo tiempo y el mismo espacio de la realidad e integrarse a ella, crea nuevas posibilidades de transformación del mundo. (Cristóbal Valenzuela, SIDARTE Región de Valparaíso)

Otra manera de ver la misma situación es aquella que concibe al teatro como espacio de encuentro para las personas que quieren movilizarse por ideas profundas y trascendentes, donde el oficio actoral es algo que aglutina y da sentido, tal como nos cuenta Luz Croxatto:

Creo que contar historias importa. Porque aporta a la educación, a la cultura de los pueblos, y al estado emocional e intelectual del mismo. Es parte de una actividad espiritual y en momentos como



Carmen Barros, actriz sindicalizada en SIDARTE



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

los que estamos viviendo, donde las religiones cada vez nos convocan menos, el arte es la capilla para los que no tienen fe. Es el refugio para los que necesitamos creer en algo (Luz Croxatto)

El teatro se debe a su público y ese también es uno de los motivos para elegir este oficio. El impacto en el espectador, la reacción de la gente, es un motivo de gratificación para Carmen Barros y para Hernán Vallejo. La risa, el llanto, la sorpresa, y tantas emociones que la actriz o el actor logran provocar en su público, los llenan de satisfacción.

Cuando estaba en el colegio y hacía teatro me gustaba porque descubría que uno podía hacer cosas y la gente reaccionaba a las tonteras o a las cosas que uno hacía arriba del escenario. Fue absolutamente innato, como una vocación. (Hernán Vallejo)

Son beneficios de orden espiritual. Esta es una carrera maravillosa, no me hubiera gustado hacer nada distinto a lo que he hecho (...) Cuando tienes éxito, es una sensación muy rica. Porque una siente que eso implica que la gente te quiere y respeta. (Carmen Barros)

La representación sobre el escenario se distingue de cualquier oficio. Para Luis Alarcón, ser otro ante la multitud es un juego. El juego de la transformación, de la creación de un nuevo mundo para satisfacer al público.

Es bonito, es entretenido tratar de vivir otras vidas diferentes a la de uno. Es un juego, como jugar a los bandidos. Cuando uno es niño siempre juega, tú eres el bueno y yo soy el malo. Eso es el teatro, eso hacemos: jugamos. Eso es ser actor, jugar. Si uno no juega, no sirve (...) La escena, el acto, el lugar, la acción, pertenecen a otra dimensión. Cuando estoy en esa dimensión, no estoy en este mundo, estoy en ese mundo. Es una maravilla. Ahí empieza a ser arte, cuando el actor posibilita que esa otra dimensión exista, no solamente para uno, sino que para los demás, para el público, porque nosotros trabajamos para el público. Ese es nuestro objetivo, llegar a los que nos están viendo, esa es la vida del actor. (Luis Alarcón)

Y finalmente, una idea que sintetiza esta opción por una vida sobre las tablas, es lo que nos cuenta Paulina Urrutia respecto a la responsabilidad con la sociedad que tiene el mundo de los actores y actrices, y el teatro en general. Es decir, una fuerza que apoya, que educa, que dialoga con la historia, y que es parte fundamental del alma de un pueblo:

El valor de mi oficio tiene que ver con el servicio hacia los demás. Podemos colaborar en tantos ámbitos en nuestra sociedad, que nuestro pueblo dialogue mejor, crear capacidad de escucha, de contemplar, de tener visión crítica. Podemos ayudar a mejorar la calidad de vida, en comunidad, de nuestra realidad como país. El teatro sirve más allá de un momento sobre el escenario. (Paulina Urrutia)



Vidas sindicales

Para las actrices y actores afiliados a SIDARTE el sindicato adquiere distintos significados según sus procesos de vida y sus ideales. Sin embargo, comparten bastantes puntos en común, como el sentido colectivo, la incidencia en la sociedad y el reencuentro de los miembros en la organización.

Es clave el sentido de pertenencia que genera ser parte de SIDARTE, lo que se explica por su intensa historia. Asumiendo lo vital que es para un sindicato la afiliación de sus socios, SIDARTE se destaca porque aglutina a quienes son actores de profesión u oficio, sin hacer diferencias, generando con ello una identificación mutua y un sentido de solidaridad que es transversal. En el caso de la filial de Valparaíso, que se encuentra aún en una fase incipiente de organización, el reconocimiento de los derechos como actor/actriz de cualquier trabajador/a escénico, va primero que cualquier otra cosa.

Cuando alguien está en problemas, nosotros no le pedimos «muéstrame tu carnet». Primero actuamos y después le preguntamos «oye, ¿estás sindicalizado?». Vamos resolviendo sobre la marcha, porque muchos de nosotros durante harto tiempo no sabíamos lo que era ser parte de un sindicato, así que intentamos que los socios se reconozcan como trabajadores, y después como socios del sindicato. (Cristóbal Valenzuela, SIDARTE Región de Valparaíso)

De lo anterior, podemos desprender la importancia que tienen la unión y el reconocimiento como grupo para el agrupamiento sindical. Y no solo pensando en el oficio o el quehacer laboral, sino ante todo en lo cotidiano, en lo común, en ese espacio de encuentro vital y humano en que se sostiene la colectividad. Al reflexionar sobre qué significa su sindicato, algunos socios de SIDARTE nos contaron:

Significó para los actores poder reunirnos, porque nos gusta juntarnos, no solo a movimientos festivos alrededor de algunas fechas importantes, nos gusta ir a reuniones generales, a asambleas, ir a votar, en esas instancias estamos todos juntos. Cualquier grupo humano que está trabajando en lo mismo, que sea cercano, debe estar sindicalizado para tener una representación, una voz unánime. Las empresas no pueden hacer lo que quieran y que los demás agachemos la cabeza. (Gabriela Medina)

El sindicato es una organización que intenta unificar a los pares, para luchar por sus propios beneficios e intereses, ya sean económicos, sociales, de bienestar, etc. Tienes que poner tu cuota porque tienes que ayudar a que esto se mantenga. Es importante porque se van a crear relaciones, convivencias, proyectos comunes. Ayudémonos entre todos, potenciémonos entre todos, crezcamos todos, eso es sentido de pertenencia. (Hernán Vallejo)

El sindicato es un espacio donde te escuchan y resuenan tus palabras, tus peticiones, tus alegatos. En las asambleas es maravilloso lo que pasa, porque tenemos pocos espacios donde podemos



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

expresarnos que no sea arriba del escenario. Entonces, yo creo que el socio se siente escuchado y acompañado de alguna manera. (Claudia Pérez)

El encuentro de las personas al alero del sindicato posibilita, a su vez, constituirse como un actor colectivo e interlocutor válido ante las demandas que requieren plantear como trabajadores y trabajadoras de las artes escénicas. Y la supervivencia de la organización se basa, precisamente, en la existencia de socios que la sostengan.

De esta manera, lo que caracteriza esta forma de organización sindical, y que los miembros de SIDARTE han decidido preservar, es el valor de lo que significa el sindicato en término del apoyo al colectivo. Desde el trabajo en la dirigencia, o la asistencia a las asambleas, o el pago de las cuotas, todo va en dirección de servir al grupo completo.



Julio Jung y José Soza interpretando a Marx y Freud en la obra “La secreta Obsenidad de cada día”. Año 1987



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



SIDARTE en una marcha de la CUT



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

El primer motivo para sindicalizarse no es práctico, es emocional. El primer motivo es no estar solo, es sentir que hay alguien que le importa lo que está pasando, esa es la razón más profunda por lo cual hay que unirse. A través de la sindicalización reconoces tu trabajo, tu oficio como parte fundamental de esta sociedad. Que por ejercer esta profesión tienes derechos y esos derechos los percibes a través de las acciones de un sindicato. (Andrea Gutiérrez)

Todo sindicato es importante, y la única manera de que puedan existir es con el aporte de los socios. Porque cuando llega el momento es el único que nos va a defender ante el patrón (...) Los sindicatos van a defender a su gente, he ahí la obligación del sindicato, y la obligación de sus socios es ser fieles. Cuando el sindicato lucha por un contrato laboral, es porque deberíamos tener contratos y pensiones más que dignas. (Julio Jung)

Yo creo que sindicalizarse es fundamental porque no hay que olvidar que somos trabajadores. Tenemos que tener los mismos beneficios que un trabajador porque si nos cierran las puertas y ahí va a estar nuestro sindicato para protegernos y para ayudarnos. (Carmen Barros)

Sin duda el acto de la sindicalización, además de práctico, es muy simbólico en términos de devolver a los actores y actrices su reconocimiento como trabajadores. Más aún cuando la organización colectiva ha sido el acto de resistencia histórico de las actrices y los actores. Y en sus luchas están los mejores ejemplos de la importancia que tiene el sindicato, como por ejemplo, en las luchas por la obtención del carnet profesional en los años setenta, o por las fuentes de trabajo en los setenta, por la defensa de la producción nacional en los ochenta, y la regularización laboral en los últimos años. En todas ellas el sindicato ha sido fundamental, por eso ser socio o socia de un sindicato, que además está afiliado a la CUT y a la FIA, constata que no sólo se es actriz o actor sino también trabajador/a.



El hecho que nosotros hayamos reingresado a la CUT, y que hayamos promovido la frase “Soy actor, soy actriz, soy trabajador, soy trabajadora”, hizo un cambio bastante grande en los actores. Todas aquellas cosas que nos pasan siempre, que nos explotan, que nos estafan, que se hacen los lesos para pagarnos; antes eran anécdotas, porque se asumía que así es el teatro; ahora son denuncias hechas por el sindicato. (Ana María López)

Mientras estamos solos, somos débiles. O sea, tiene que ver con la estructura política del mundo. Porque el sindicato surge como una respuesta crítica a un sistema político y económico que hace que los trabajadores estén oprimidos y busquen formas de enfrentar su opresión. Como el sistema es el mismo de hace tiempo, eso hace que el sindicalismo se justifique en todos los ámbitos. (Graciela Fuentes)

Uno de esos ámbitos, que ha logrado asumir SIDARTE, es la incidencia a nivel nacional en la discusión y promoción de políticas públicas que va tomando el país respecto a las artes escénicas. Este espacio conquistado a punta de trabajo y persistencia requiere que exista una posición clara y responsable por parte del sindicato en ese lugar estratégico que le permite tener voz ante las decisiones culturales y laborales que se toman en Chile.

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



Ignacio Achurra, actual presidente de SIDARTE



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

En un país tan centralizado como el nuestro, los sindicatos -y particularmente los sindicatos del arte- son un buen vehículo para ejercer una mirada macro de la situación (...) No soy de la postura que el sindicato existe únicamente para el beneficio de sus socios. Porque crecí en dictadura y porque allí se inició mi actividad sindical. Entonces, en mi cabeza es inconcebible que los sindicatos del arte no estén íntimamente conectados a la realidad nacional. (Luz Croxatto)

Hoy, SIDARTE tiene inmensos desafíos por delante. Por una parte, seguir defendiendo los derechos de los más de dos mil socios con que cuentan hoy día, y por otra, continuar construyendo su propia historia, a la luz de todo lo que hemos podido recoger. Desafíos para nada simples, pero que se sostienen en la firmeza de cincuenta años de sindicalismo sobre el escenario. Finalmente, es el eco de las palabras de Ignacio Achurra las que cierran esta historia, con un claro mensaje hacia el presente y futuro de SIDARTE.

Creo que el sindicato está tremendamente fortalecido. Cerramos cincuenta años de historia para abrir otros cincuenta; con un sindicato legitimado por nuestros pares; un sindicato con una sede que está a la altura de sus necesidades, de su valor como institución; un sindicato saneado en términos económicos; un sindicato que se ha posicionado como una voz relevante en el ámbito de las políticas públicas para las artes y la cultura en Chile; un sindicato que ha sido capaz de negociar y sentarse en la mesa con empleadores muy poderosos. Por lo tanto, creo que el sindicato vive un gran momento, que se lo debemos al compromiso y al trabajo enorme que han hecho las últimas administraciones. Así es que personalmente creo que es un privilegio presidir el Sindicato de Actores en el 2017, por todas estas razones y porque creo que el sindicato está llamado a seguir desarrollándose como un actor relevante, como un actor poderoso, legitimado y que tiene como eje fundamental la defensa y la reivindicación de los trabajadores del teatro. (Ignacio Achurra)



A modo de cierre: Directivas de SIDARTE (1967-2017)

Al recorrer la historia de SIDARTE y la memoria de sus socios y socias, podemos contabilizar al menos 20 directivas, desde la que encabezó Aníbal Reyna en 1967 hasta que hoy dirige Ignacio Achurra cincuenta años después.

Entre el nacimiento de SIDARTE y el golpe de Estado hubo cuatro directivas que funcionaron de manera ininterrumpida. Tres de ellas encabezadas por Aníbal Reyna y una por Enrique Heine.

Durante la Dictadura, Luis Alarcón con Sergio Buschman y Víctor Sepúlveda configuraron una Directiva que logró mantener vivo el sindicato a lo largo toda la década de los setenta y que se extendió hasta 1982. Entre 1982 y 1986 la memoria se vuelve muy compleja, porque no hay documentos ni archivos que den cuenta con claridad del período y los recuerdos personales nombran a Raúl Sotoconil y Exequiel Lavanderos. Mientras que en 1986 Edgardo Bruna encabezó una nueva directiva que terminó junto con la Dictadura.

Cuando comenzó la Democracia, SIDARTE también tuvo cambio de gobierno y María Elena Duvauchelle, que participó activamente en la directiva anterior con Edgardo Bruna, se convirtió en la primera mujer Presidenta del Sindicato. A ella le siguieron durante la década de los noventa en la presidencia del sindicato Mónica Carrasco, Patricio Achurra, Aníbal Reyna y Gabriela Medina.

La década del dos mil volvió a comenzar con una mujer en la primera línea de SIDARTE, Paulina Urrutia fue la primera presidenta del nuevo milenio, seguida por Mane Nett, Rodolfo Pulgar y María Fernanda García hasta que concluyó la década.

En los últimos siete años SIDARTE ha tenido tres directivas, la primera presidida por Alejandro Castillo, dos consecutivas presididas por Andrea Gutiérrez, y la actual directiva encabezada por Ignacio Achurra.

De modo tal que al menos diecinueve presidentes han representado y defendido a los miles de actores y actrices que a lo largo de los cincuenta años de SIDARTE le han dado vida a este importante sindicato.



Galería de presidentes.

Presidentes entre 1967 - 1973



Aníbal Reyna



100

Presidentes entre 1973 - 1990



Luis Alarcón



Rubén Sotoconil

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



Edgardo Bruna

Presidentes entre 1990 - 2017



María Elena Duvachelle



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



Mónica Carrasco



Patricio Achurra



Gabriela Medina



Paulina Urrutia

“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”



Mane Nett



Rodolfo Pulgar



María Fernanda García



Alejandro Castillo Tirado





Andrea Gutiérrez



Ignacio Achurra

Bibliografía

- Álvarez, R. (2011/2012). El plan laboral y la negociación colectiva: ¿Origen de un nuevo sindicalismo en Chile? 1979-1985. Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana “Dr. Emilio Ravignani”. Tercera serie, núm. 35/36.
- Álvarez, R. (2015). Gremios empresariales, política y neoliberalismo. Los casos de Chile y Perú (1986-2010). Santiago: LOM.
- Angell, A. (1993). Chile de Alessandri a Pinochet: En busca de la utopía. Santiago: Editorial Andrés Bello.
- Araya, R. (2015). Movimiento sindical en dictadura. Fuentes para una historia del sindicalismo en Chile. 1973-1990. Santiago: Ediciones Universidad Alberto Hurtado.
- Avendaño, O., & Sandoval, P. (2013). Volatilidad electoral y desafección política en las elecciones parlamentaria chilenas 1993-2009. Revista de Sociología, N° 28, 141-164.
- Barría, J. (1971). El movimiento obrero en Chile. Santiago: Trígono.
- Brodsky, J., Negrón, B., & Posell, A. (2014). El escenario del trabajador cultural en Chile. Santiago: Trama.
- Casals, M. (2010). El alba de una revolución. La izquierda y el proceso de construcción estratégica de la “vía chilena al socialismo” 1956-1970. Santiago: LOM.
- De Ramón, A. (2001). Historia de Chile. Desde la invasión incaica hasta nuestros días (1500-2000). Santiago: Catalonia.
- Diario El País. (15 de Noviembre de 1987). Diario El País.
- Diario El País. (30 de Noviembre de 1987). Diario El País.
- Downing, J. C. (Octubre de 2013). El sistema del Carnet Profesional 1962-1979 ¿Antecedente del actual Sistema Nacional de Certificación de Competencias Laborales en Chile? . Santiago, Chile.
- Drake, P. (1992). Socialismo y populismo. Chile 1936-1973. Valparaíso: UCV.
- El Mercurio. (8 de Abril de 1970). Mercurio.
- El Mercurio. (10 de Enero de 2005). El Mercurio.
- El Mercurio de Antofagasta. (13 de Octubre de 2004). El Mercurio de Antofagasta.
- El Siglo. (6 de Abril de 1968). El Siglo.



- El Universo. (27 de Enero de 2004). El Universo (Ecuador).
- Fernandois, J. (2013). La revolución inconclusa. La izquierda chilena y el gobierno de la Unidad Popular. Santiago: Ediciones CEP.
- Fleet, M. (1985). La Democracia Cristiana chilena en el poder. En *The Rise and Fall of Chilean Christian Democracy*. Princeton: Princeton University Press.
- Gaudichaud, F. (2005). Construyendo 'Poder Popular: El movimiento sindical, la CUT y las luchas obreras en el período de la Unidad Popular. En J. P. (editor), *Cuando hicimos historia. La experiencia de la Unidad Popular*. Santiago: LOM.
- La Tercera. (2 de Diciembre de 2017). La Tercera.
- Maldonado Prieto, C., & Águila, E. (1996). Orden público en el Chile del siglo XX: Trayectoria de una policía militarizada. En P. Waldmann (editor), *Justicia en la calle. Ensayos sobre la policía en América Latina* (págs. 73-97.). Medellín: Konrad- Adenauer- Stiftung; ISLAUniversität Augsburg; CIEDLA-Buenos Aires.
- Rojas Flores, J. (s.f.). Las políticas laborales en Chile: 1900-1970. Santiago: Online.
- Rojo, G., & Rojo, S. (1992). Teatro Chileno, 1983-1987 (Observaciones Preliminares). *Teatro: Revista de Estudios Culturales / A Journal of Cultural Studies*: Número 2, 105-128.
- Salazar, G. (2003). Historia de la acumulación capitalista En Chile. (apuntes de clase). Santiago: LOM.
- Salazar, G. (2015). La enervante levedad histórica de la clase política civil (Chile, 1900-1973). Santiago: Debate.
- Salazar, G., & Pinto, J. (1999). Historia contemporánea de Chile II. Santiago: LOM.
- Siavelis, P. (2009). Enclaves de la transición y democracia chilena. *Revista de ciencia política*, Vol. 29, nº 1, 3-21.
- SIDARTE. (27 de Abril de 1968). Libro I de Actas. Santiago, Chile.
- SIDARTE. (12 de Abril de 1969). Libro de Actas I. Santiago, Chile.
- SIDARTE. (4 de Abril de 1970). Libro de Actas I. Santiago, Chile.
- SIDARTE. (8 de Enero de 1971). Libro de Actas I. Santiago, Chile.
- SIDARTE. (21 de Junio de 1972 b). Libro de Actas. Santiago, Chile.
- SIDARTE. (23 de Octubre de 1972 c). Libro de Actas. Santiago, Chile.
- SIDARTE. (6 de Diciembre de 1972 d). Libro de Actas. Saniago, Chile.
- SIDARTE. (15 de Marzo de 1972). Libro de Actas. Santiago, Chile.
- SIDARTE. (14 de Septiembre de 1978). Boletín “SIDARTE Informa”.



“SIDARTE. 50 años de sindicalismo sobre el escenario”

SIDARTE. (24 de Abril de 1980). Libro de Actas.

SIDARTE. (28 de Mayo de 1986). Libro de Actas. Santiago, Chile.

SIDARTE. (20 de Junio de 1988). Libro de Actas I. Santiago, Chile.

SIDARTE. (24 de Agosto de 2002). Libro de Actas. Santiago, Chile.

SIDARTE. (24 de Julio de 2002). Libro de Actas. Santiago, Chile.

SIDARTE. (29 de Marzo de 2005). Libro de Actas. Santiago, Chile.

The New York Times. (3 de Diciembre de 1987). The New York Times.

Valdivia, V. (. (2006). Su revolución contra nuestra revolución. Izquierdas y derechas en el Chile de Pinochet (1973-1981). Santiago: LOM.



SIDARTE

50 años de sindicalismo sobre el escenario

**La historia del SIDARTE se ha transmitido de manera oral, con todo lo que ello significa. Por eso es importante este trabajo de Reconstrucción de Historia, porque va a permitirnos acceder a un material investigativo con el que hasta ahora no contábamos y así poder tener una opinión más rigurosa de lo que ha pasado con la historia de nuestro sindicato.
(Ignacio Achurra, Presidente de SIDARTE)**

